

LA REINA DE LA MILONGA

VIDA, MUSICA Y MILAGROS DE CARMEN GUZMAN, LA EXQUISITA GUITARRISTA, COMPOSITORA Y CANTANTE MAS SECRETA DE BUENOS AIRES



LA GUITARRA DE CARMEN

ENTREVISTA En su casita de Floresta, entre sus plantas y sus guitarras, vive y hace música **Carmen Guzmán**, talentosa y fecunda compositora, admirable guitarrista y reconocida cantante que, sin embargo, en los últimos años ha sido poco tenida en cuenta por el periodismo especializado. A los 82, lúcida y plena de vitalidad, sigue creando temas de diversos géneros, cantando y tocando sin desmayos, a punto de dar un recital y de grabar un nuevo CD.

POR MOIRA SOTO

Casi 300 composiciones entre el tango, el folklore y el bolero –sin dejar de lado algunas piezas clásicas–, en muchos casos haciéndose cargo de las letras. 82 rozagantes y activos años, coqueta y prolija, anfitriona atenta que convida a la cronista con té, sandwiches y torta casera (antes se empeñó en mandarle un remise para que la llevara al barrio de Floresta, donde vive), Carmen Guzmán ni sueña con retirarse. Esta artista completa –guitarrista, cantante, compositora, letrista, docente– sigue trabajando para quienes aprecian sus creaciones: a mediados del año pasado, Epsa editó su CD *Canto que se hace viento* (que contiene temas tan lindos como la milonga "Voy", de Héctor Negro y Guzmán, y la "Canción enamorada", de Guzmán y su marido Pedro Belisario Pérez) y ya está lista para empezar a grabar en febrero un próximo disco para el sello MiM, de La Plata, con nuevos temas que ha de anticipar en el recital que dará –acompañándose de su guitarra Celeste– a fines de febrero.

Autora de milongas muy apreciadas por Sebastián Piana ("De Buenos Aires morena", por ejemplo, el compositor la consideraba sucesora de "Milonga triste"), quien la coronó reina virtual del género, ganadora de muchos concursos, guitarrista eximia reconocida siendo aun una niña por el gran concertista Andrés Segovia, Carmen Guzmán ha trabajado con Astor Piazzolla, Mercedes Simone, Lucio Demare, Aníbal Troilo, también con incontables poetas, y sus obras integran el repertorio no sólo de intérpretes locales (Susana Rinaldi, Luciana, Laura Albarracín, Teresa Parodi...), sino que cantantes del exterior como la andaluza Martirio o la alemana Anja Stöhe han grabado algunos de sus temas. La mendocina que fuera artista de los sellos Philips, Disc Jockey, Microfón, Odeón, BGM, Global Records y que actuara en las radios Belgrano, El Mundo, Splendid, Nacional, Municipal y muchas del interior, vivió una gran historia de amor con el músico Pedro Belisario Pérez ("Amarraditos", con letra de Margarita Durán; "No se estila, ya no se estila/ que me ponga para cenar, jazmines en el ojal"), y acaso habría que decir que la sigue viviendo pues se confiesa tan enamorada de él como hace seis décadas, y los 18 años de ausencia física parecen desvanecerse cuando habla enternecida de su marido. Después del té, Carmen Guzmán, sin hacerse rogar, toma su guitarra y con esas manos increíblemente perfectas y esa fresca voz superafinada regala a su entrevistadora un concierto privado.

"No hay en mí resentimiento, no", asegura Guzmán refiriéndose a la poca repercusión periodística actual de sus discos y recitales. *(Aunque lo intenta, sin poder zafar del usted para dirigirse a la cronista.)* "Le diría que tampoco es orgullo en el sentido de sentirme ofendida. Por otra parte, sí estoy orgullosa de varias cosas: de la vida que he vivido, de las relaciones humanas que he cultivado –y lo sigo haciendo–, de la estima de tantas personas valiosas por mi trabajo. Pero es cierto que en algún momento no puede dejar de preguntarme por qué el periodismo me ha abandonado de tal manera. ¿Usted puede creer que yo doy un recital, en la sala que sea, se invita a los cronistas especializados y no viene ninguno nunca? De todos modos, tengo mis satisfacciones: el año pasado, en noviembre, Mercedes Sosa tuvo la generosidad de invitarme al Colón y además de cantar una obra mía, hicimos juntas "De Buenos Aires morena". Estuve a su casa, vino a la mía, fue algo hermoso. Pero la atención de prensa no la consigo, salvo alguna excepción de tanto en tanto. Y conste que no quiero que se hable de mí como personaje, sino que se difunda información sobre mi repertorio, mis interpretaciones. Porque sé que he tratado de jerarquizar los géneros, que tengo un buen repertorio, que incluye temas con mi esposo, un gran músico, como usted sabrá. De esto sí me jacto un poquito, voy con la frente bien alta y ofrezco mis cosas dignamente, tampoco me gusta andar cargoseando."

Pero más allá de la indiferencia o desconocimiento de alguna prensa, usted es muy valorada por los conocedores, por músicos y músicas de mucha calidad...

–Sí, lo sé: intérpretes como Susana Rinaldi que siempre me pone en su repertorio. También hay mucha gente joven que se está arrimando a mí en busca de obras cantadas, de piezas para guitarra, cosa que me agrada muchísimo. También mi trabajo interesa afuera: aparte de cantantes, como Martirio, que hacen mis temas, una revista española me dedicó hace poco cuatro páginas con fotos, considerándome una compositora destacada de la argentina, y ni siquiera conocía a la persona que escribió esa nota.

Además de componer y cantar, toca admirablemente la guitarra. En su último disco se la escucha en "Tu cielo lejos", "La magia de la lluvia", "Si pudiera ser niño", y lo suyo llega más lejos que el simple acompañamiento.

–Bueno, soy profesora de guitarra desde los 14. Tengo una anécdota muy simpática que me sucedió a los 9: iba a la clase de un profesor valenciano y en la pared había una foto de un señor con lentes apoyado en una guitarra que yo veía todos los martes y viernes. Un día me avisa el profesor que va a llegar un amigo de España, que vamos a tocar para él y me da una partitura manuscrita para estudiarla. Llega ese día, mi padre me había llevado como siempre en un coche de plaza. Yo estaba sentadita con mi guitarra y veo aparecer una cara conocida en la puerta, "oy, el señor de la foto", pensé, y mi profesor me anunció: "Te presento al maestro Andrés Segovia, un gran concertista". El visitante se dispuso a escucharme, yo estaba un poco nerviosa. Cuando terminé, me tomó la mano y me felicitó, le dijo a mi profesor que me cuidara mucho, que tenía un gran futuro, una pulsación distinta. Después fui sumando algunas cocardas, como la aprobación de Sebastián Piana.

¿Cómo va a ser el repertorio de su nuevo disco?

–Tangos, milongas y valses. Me han pedido que sea toda obra mía, pero yo siempre pongo algo de mi esposo para bendecir el disco. Me dieron mucha libertad: 16, 18 temas, lo que yo decida. Quiero contarle que el disco que salió a la venta el año pasado, fue generosidad de una admiradora de La Pampa: un día ella fue a escucharme en una peña, un recital que salió muy bien, y me preguntó si quería grabar un disco. "Me encantaría", le respondí. "Todo va por mi cuenta, yo se lo voy a regalar, ecualizado, todo." Fue un milagro detrás de otro, porque éste que voy a hacer ahora es en condiciones similares de libertad. Me hace acordar a la época en que los artistas éramos tratados como tales, porque ahora somos un producto para ciertas discográficas: no hay respeto a veces, manejas las cosas como se les da la gana... Vez pasada, alguna gente me pedía por el disco *Carnet de identidad*, pregunté y me dijeron: "No, usted ha sido descatalogada". ¿A usted le pa-



FOTOS: CONSTANZA NISCOVOLOS

rece? Por suerte, la gente que estoy tratando ahora tiene otro estilo, me considera mucho. Se ríen porque les digo: "Apúrense que me queda poca cuerda".

Qué manera de coquetear estando tan lozana en todo sentido...

–Bueno, eso sí, yo sería la primera en darme cuenta si aflojo en mi rendimiento, cosa que por ahora no ocurre. Que puedo seguir dando recitales, trabajando con poetas como Héctor Negro –con quien acabo de hacer tres cosas muy bellas–, Ramón Novarro, Julio Fontana, Alberto Oviedo. María del Mar Estrella, Tejada Gómez en sus tiempos... Quiero seguir en esa línea, de ninguna manera torcerme ni renunciar a nada.

Si nos remontamos al escenario de su infancia, a sus primeros pasos con la guitarra, ¿qué imágenes aparecen?

–A los siete ya estaba estudiando guitarra y toqué el Himno Nacional en la escuela, ya me trepé a un escenario. A los 8, participé de un concierto de 19 guitarras, de música clásica. La música me viene de mi padre, de mi madre, de mi hermano... Todos con la guitarra: mi hermano fue componente de Los Trovadores de Cuyo cuando era muy jovencito, papá acompañó a Alfredo Pelaya, el autor de "Claveles mendocinos". Y mi madre siempre decía que ella había tocado la guitarra hasta que conquistó a un novio, después dejó. Papá reconocía que ella lo había enamorado cantando y acompañándose con la guitarra.

¿Nunca quiso retomar la guitarra su mamá?

–No, es que ella tenía su profesión: era modista fina de alta costura. Trabajaba para una tienda importante de Mendoza, El Guipure, era directora de los talleres. Por muchos años estuvo en eso, además de manejar la casa. Si bien siempre tuvo ayuda, nunca hemos sido gente de gran poder adquisitivo. Pero ella tenía una profesión que le gustaba, para la que estaba muy dotada. También le cosía a gente de la sociedad mendocina: los Orfila, los Arena, los Camañaro... Cuando era chiquita, iba con mi mamá a sus fincas y yo volvía con una canasta llena de dulces, de frutas, de verduras, golosinas también. La apreciaban mucho a mi madre, ella se quedaba el día entero cortando y cosiendo. Mi padre estuvo un tiempo en la Dirección de Investigaciones y después pasó a la Policía, pero no dejó nunca de tocar. Cuando yo firmé contrato con Philips en 1958, me regaló esa guitarra que había comprado a los 15. El amor a la música en mi casa ha sido muy fuerte, todos muy afinados, con mi papá cantábamos a dúo, una costumbre muy cuyana. Y por ahí tengo una cinta grabada de mamá, cuando tenía 100 años y ya estaba enfermita, contándome cosas de su juventud y pidiéndome algunos temas con la guitarra. Y cuando yo me pongo a cantar, ella me acompaña muy entonada.

O sea que el tema de la genética, además de lo musical, viene también por el lado de la longevidad.

–Mientras esté sana y me pueda valer, encantada. Mi madre tuvo muy buena salud, recién se enfermó pocos meses antes de morir... Quería contarle, porque se relacionan directamente con la música, que hice cursos de danza, ballet, baile español, tap, que en aquellos tiempos se llamaba zapateo americano, también de inglés, francés. Creo que siempre es bueno mantener la curiosidad, cultivarse un poquito, sobre todo si se toma como profesión la música, componer, tocar, cantar, escribir letras. Me gusta mucho la lectura, la prefiero a la televisión. Aunque el otro día vi por el cable un reportaje interesantísimo a Simone de Beauvoir, qué persona tan inteligente, por Dios. Por supuesto, me encantan los conciertos de Film&Arts. El gusto por la lectura me agarró cuando empecé a trabajar a los 15 como empleada en una librería –creo que lo hice para ver un poco de mundo, relacionarme con más gente, yo estaba muy guardada, muy sobreprotegida–, me devoraba los libros, el dueño me los prestaba y me pedía que no los abriese demasiado para que quedaran como nuevos. Tenía una amiga de mi edad que leía las novelitas de Delly y yo le discutía que eso no era literatura. "Porque vos no sos romántica", me decía. Y la verdad es que soy terriblemente romántica: así fue mi encuentro con Pedro Belisario Pérez.

El amor a la música en mi casa ha sido muy fuerte, con mi papá cantábamos a dúo, una costumbre muy cuyana. Y por ahí tengo una cinta grabada de mamá, cuando tenía 100 años y ya estaba enfermita, contándome cosas de su juventud y pidiéndome algunos temas con la guitarra. Y cuando yo me pongo a cantar, ella me acompaña muy entonada.

¿Una historia que demuestra que el amor puede no tener fecha de vencimiento?

–Sí, con toda seguridad. El 24 de diciembre pasado hizo 64 años que lo conocí, y ya se cumplieron 18 desde que se murió... Nos encontramos esa noche en una radio de Mendoza porque yo me estaba presentando a un concurso de aficionados. Le tocaba estar ahí a otro pianista, pero le pidieron un cambio. Así que cuando llegué era la única persona que estaba en el hall, un 24 de diciembre de 1944, a las 10 de la noche. Me acompañó al piano, entonces, le gustó mucho mi forma de cantar. "Dice usted muy bien, seguro que va a ganar", me halagó. Yo tenía 19, era casi una nena para la época. El 31 cuando volví, está él: había venido especialmente para verme cantar, sin que se lo pidieran. Yo cantaba boleros en ese tiempo y, al día siguiente, empecé a actuar en la radio.

¿Ya había ocurrido el flechazo?

–Estaba rondando por ahí, pero teníamos que tener mucho cuidado en ese entonces porque él era casado, aunque ya se había separado. Y en esas fechas era pecado mortal. Tener una hija que estuviera con un hombre casado era una vergüenza para la familia. Pero valió la pena esperar, luchar por él, porque era un hombre maravilloso. Una persona muy bondadosa y sensible, honesta a carta cabal, un pianista excelente, un compositor muy inspirado. Mi madre me alcanzó a ver casada, gracias a Dios. El la quería mucho: resulta que mi mamá me había dicho "Hijita, cuando ustedes se casen, busquen un departamento chico para mí, cerca, porque el casado casa quiere". Hasta ese momento, yo nunca me había separado de ella. Entonces cuando vino mi novio por la noche, le cuento el pedido de mi mamá. "Un momento, voy a hablar con ella", reaccionó él. Y la encara: "Doña María ¿cómo es eso de que no va a vivir con nosotros?" Ella le explica lo que me había dicho a mí, que mejor que estemos solitos, esas cosas. Y él, que era muy bromista, hace como que se ofende: "Voy al Registro Civil, pido turno para casarme con dos mujeres, el juez que me dice que sí y ahora hay una que me quiere fallar, no puede ser". A mí mamá le hizo mucha gracia, por supuesto, y aceptó, "solo para que no quedara mal con el juez". Otra de las cualidades de Billy, mi marido, era que siempre me hacía reír.

¿Se puede decir que fue un matrimonio musical el suyo?

–La música hizo que nos conociéramos y nos unió. A su lado estudié mucho, tuve la suerte de ver nacer todas sus maravillosas composiciones. Porque Pedro Belisario Pérez es mucho más que "Amarraditos", que fue su gran suceso.

A coser como doña María, ¿nunca aprendimos?

–No, no hubo caso. Mi mamá intentaba:



"Esta muñeca se llama Denise y tiene 81 años. Está totalmente hecha a mano. Es una joya, tiene su canción, 'Aquella muñeca', con letra escrita por un poeta cordobés." (sobre su falda, el cd más reciente que grabó Carmen)

"Mijita, venga con la mamita, aprenda a coser". Pero yo me iba con la guitarra. A cocinar tampoco me dediqué: no me moría por hacer y además mi mamá prefería que no me metiera por temor de me dañara las manos. Aunque debo decirle que con el tiempo tuve mis creaciones: Ariel Ramírez no venía casa si no le prometía las empanadas de choclo.

¿Se puede saber la receta?

–Muy sencilla: compro los granos de choclo congelados y los cocino en leche con laurel hasta que están bien tiernos, aparte hiervo calabaza. Salteo dos o tres dientes de ajo picaditos, les añado el choclo con la leche ya consumida, el puré de calabaza y dos buenas cucharadas de ricota. Sal, pimienta, orégano y un huevito. A mí me gusta poner un poco de azúcar, pero hay que gente que prefiere sin. Las tapas, compradas: siempre cuidando las manos. Otra cosa que me sale bien es el tuco, también muy simple: pongo todo junto, tomate en puré, ajo, cebolla bien finita, una ramita de apio, un caldito de verdura, laurel, salvia, romero, un chorrito de vino, zanahoria rallada para hacerlo sin carne. El aceite al final. Queda sabrosísimo y muy liviano. Aprendí apenas para salir del paso. Cuando nos casamos le avisé a mi marido: "Te vas a morir de hambre conmigo". Y él me pregunta: "¿Pero usted me quiere a mí?" "Mucho", le respondo. "Entonces no me voy a morir de hambre", decidió muy confiado. Los domingos me agasajaba con un pollito que cocinaba a la parrilla mientras yo iba a misa, preparaba la mesa con todas las cosas. "Disculpe que no se lo mastiqué", bromeaba. Así fue nuestra vida, con mucha armonía.

Como para no salirse de los términos musicales...

–Es que nos apreciábamos mutuamente en la tarea musical, jamás hubo de su parte una actitud de coartar mi trabajo. Al contrario, se alegraba mucho de mis éxitos, me alentaba cuando a los hombres de su generación no les entusiasmaba que sus esposas triunfaran profesionalmente, muchos matrimonios se rompían por eso. Siempre fui una convencida de que a la mujer había que dejarla seguir su vocación, que adorne su vida con arte, con conocimientos, con costura, según sus gustos. Y si se le antoja, criando hijos.

Cuando niña ¿prefería la guitarra a las muñecas?

(Mostrando una hermosa muñeca de fina tela y rostro delicadamente pintado que reposa en una silla) –Y esto que tengo aquí ¿qué es? Esta muñeca tiene 81 años, está totalmente hecha a mano. Es una joya y tiene su canción, "Aquella muñeca", la letra la hizo un poeta cordobés. Mi madre tuvo una amiga francesa con la que compartió mucha vida. Ella llegó de Rosario y entró en El Guipure, Denise era una mujer extraordinariamente habilidosa: hacía sombreros y otras prendas, tocaba el violín, era enfermera de la Cruz Roja. La lencería que hacía artesanalmente era vendida a precio de oro en El Guipure. Tejía, bordaba, esculpía. A mí me hacía leer libros en francés. La muñeca se llama Denise por ella.

Usted se ha permitido navegar en diversos géneros con total soltura.

–Cierto, no todo es tango y folklore, tengo baladas, inclusive canciones en portugués, aunque no puedo decir que domino totalmente ese idioma. Pero con un tema gané un concurso de ritmos brasileños. Ha sido un camino largo y de mucho trabajo el mío, un camino que he hecho a mi gusto, sin aceptar presiones que pudieran desvirtuarlo, aunque quizá no supe hacerme suficiente publicidad. Después de que falleció mi esposo, vino gente a proponerme que hiciera cosas de moda, cumbia, esos ritmos un poco mecánicos, y dije que no sabía hacerlo. No es que me las de exquisita o intelectual, ni de estar arriba de nada, pero no podría componer sobre fórmulas. Me gusta pensar que con mi repertorio yo puse un tren en movimiento. En folklore, por ejemplo, nunca grabé éxitos del momento que hubieran facilitado las ventas, como "Angélica", "Paloma", "Quiero ser luz"... Total, si hay tanta gente que lo hace, alguna muy bien, mejor ocupo ese espacio con otras músicas, otras letras que digan algo que me expresa. Siempre he sido selectiva y traté espontáneamente de evitar las facilidades. Empecé a componer muy joven alentada por Pedro, aunque me resistía, creía que no era lo mío. Pero como Cupido ya andaba haciendo sus trámites, una noche muy romántica me puse a mirar el cielo, elegí una estrella y quise decirle algo. Hice una cuarteta, fui adentro, tomé la guitarra, le puse música. A los veintitantos, compuse mi primera zamba, "Corazón solito" ("anda el corazón solito,/ vagando en tristes condena,/ y solo el viento que pasa/ sabe su dolor y pena..."). Al día siguiente lo fui a ver a Pedro, le llevé el borrador diciéndole que había escuchado esa zamba. El puso la partitura en el piano y me pidió que la cantara. Yo casi no soportaba tanta emoción. De pronto él se da vuelta y me dice "¿Usted está segura de que no sabe de quién es esta zamba?" No pude evitar una sonrisa pícara, él ya se había dado cuenta de todo.

En sus principios como intérprete, ¿la música clásica fue una base importante?

–Claro, en esa primera época me nutrí de música clásica. A los 16 me dijo un día mi hermano "Chinita, traé la guitarra, te voy a enseñar algo". Así fue que aprendí a hacer acordes, me fue dando los nombres, los fui dibujando. Había una canción muy famosa que hacía Gardel, "Mentiras", empecé a cantarla y él me acompañó. De ese modo me introdujo mi hermano en el acompañamiento, me enseñó a buscar los tonos, algún detalle. La introducción a un tema es importante, incluso en obras que no sean propias. Mi marido, que me allanó muchas cosas en el terreno musical, siempre sostenía: "La introducción debe ser siempre acorde con lo que se va a cantar, son su clima, su temática".

¿Cómo es la sensación de componer, de crear?

–Siempre digo que componer es un milagro que nos permite Dios. Yo personalmente no sé cuándo voy a hacerlo, no soy de esas personas que dicen "me siento a las 10 de la mañana todos los días a componer". Mis guitarras se llaman todas Celeste porque así las bautizaron mis amigas de Mendoza antes de venir a Buenos Aires. Bueno, yo me siento con Celeste a lo mejor un ratito, de repente surge un tono que sé que tengo que seguir, eso lo aprendí de mi esposo. "Volá un poco", me decía él, pero nunca me indicaba que pusiera tal o cual tono. También me hacía sugerencias en el canto, para darle un sentido a las letras. Para mí fue muy bueno tener un guía experimentado y talentoso, que a la vez me dejaba en libertad. Creo que lo supe aprovechar en el mejor sentido. Yo a mis letristas los dejo que trabajen a su gusto, no impongo nada. Pero cuando la letra es mía, prefiero hacer primero la música. Por supuesto que si dispongo de poemas ya escritos, como los de María del Mar Estrella, hago la música después. En cambio, en el caso de Héctor Negro, él me dice que prefiere escribir sobre mi música, que le dicta palabras. Ultimamente he escrito algunas cosas que me parece que salieron bien con Martina Iñíguez, primero me dio un poema e hice una canción, después compuse la música de una zamba, dos tangos y luego ella hizo la letra. Tengo un chamamé con Teresa Parodi, también primero la música. Ahora acabo de terminar cuatro zambas: con Ramón Navarro, Ignacio Anzoátegui, Julio Fontana, con tengo varias piezas, entre ella una que se llama "Chicos de la calle". Y bueno, sigo buscando, sin premura pero sin pausa. ✸

Cuando nos casamos le avisé a mi marido: "Te vas a morir de hambre conmigo". Y él me pregunta: "¿Pero usted me quiere a mí?". "Mucho", le respondo. "Entonces no me voy a morir de hambre". Los domingos él me agasajaba con un pollito que cocinaba a la parrilla mientras yo iba a misa. "Disculpe que no se lo mastiqué", bromeaba. Así fue nuestra vida, con mucha armonía.

Carmen Guzmán dará un recital el 29 de febrero en la Casa de la Cultura, Rufino de Elizalde 2831.

CULTURA**NACION**
SUMACULTURA

EL TRÁFICO ILÍCITO DE BIENES CULTURALES
ESTÁ PENADO POR LA LEY

ILLICIT TRAFFIC OF CULTURAL PROPERTY
IS PUNISHED BY LAW

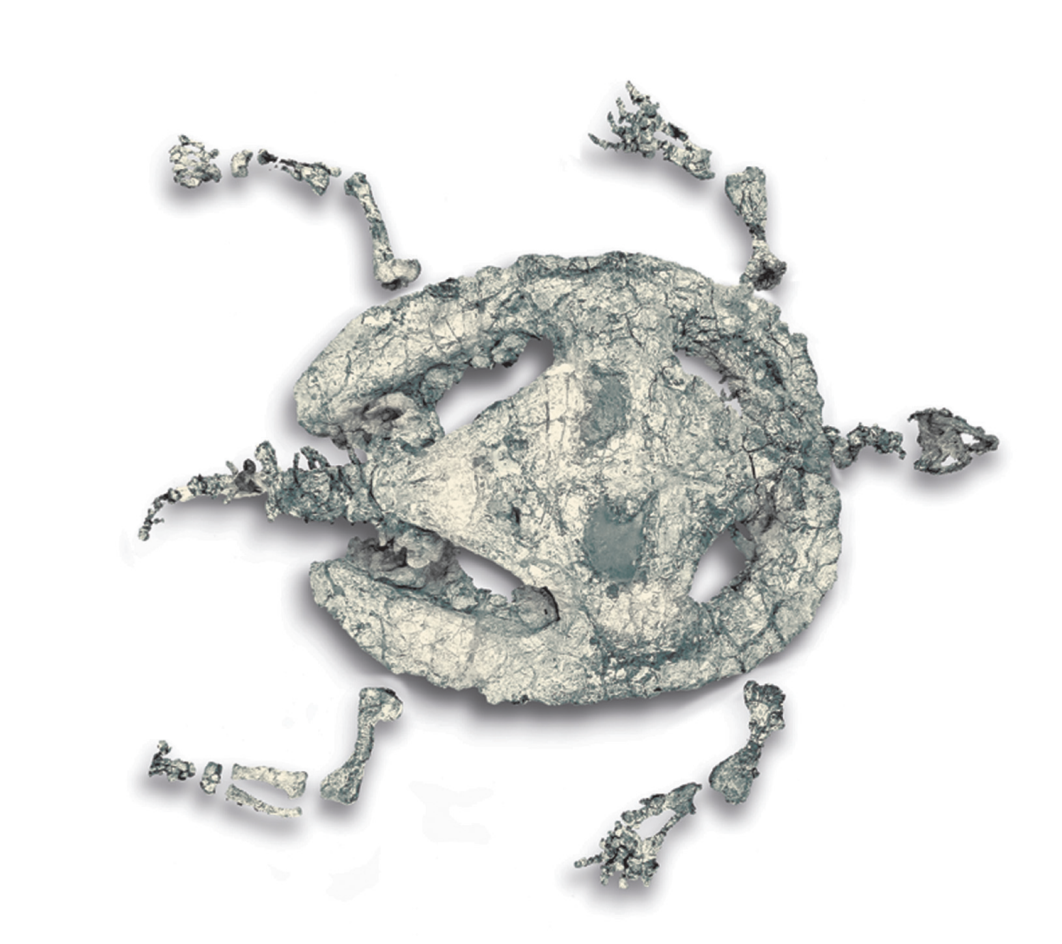


O TRÁFICO ILÍCITO DE BENS CULTURAIS
É PUNIDO POR LEI

jugar con ésta, SI



jugar con ésta, NO



ESQUELETO DE TORTUGA DE 230 A 208 MILLONES DE AÑOS
ENCONTRADO EN EL NOROESTE ARGENTINO.

RESPETAR EL PATRIMONIO CULTURAL ARGENTINO





Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

Argentina

COMITÉ ARGENTINO DE
LUCHA CONTRA EL TRÁFICO
ILÍCITO DE BIENES CULTURALES

la igualdad también puede ser negocio

TENDENCIAS Después de años de trabajar en el área de marketing y publicidad de grandes empresas, Alberto Pierpaoli notó las transformaciones sociales, vio el filón de lo inexplotado en Argentina y creó The Gender Group. Lejos de la militancia, cerca del mercado y la lógica de la comunicación a gran escala, aquí explica cómo la perspectiva de género puede ser fundamental para lograr nuevos nichos y beneficios económicos.

POR LUCIANA PEKER

"Las mujeres siguen siendo invisibles para la publicidad y el marketing en la Argentina", define Alberto Pierpaoli, licenciado en publicidad y sociología, de 62 años y 44 de trabajo –justamente– en investigación de mercado y publicidad. Alberto arrancó a los 18 años, trabajó en la agencia de publicidad Lautrec y en marketing de las empresas Pepsico y Colgate-Palmolive. Antes de que la crisis dinamitara el sillón de Rivadavia, se fue a vivir a Nueva York. Pero –se ríe– justito once días antes de que se cayeran las torres. En Estados Unidos trabajó en agencias hispanas y empezó a cambiar su perspectiva estudiando cómo miran las mujeres y, a la vez, cómo ellas siguen sin ser miradas. Volvió a la Argentina en el 2005, convencido de que acá todavía no se habían dado cuenta de que el imperio del bolsillo masculino –también– se había terminado junto con el siglo XX y creó The Gender Group, una consultora de marketing especializada en diferencias de género.

La idea es poder explicarles a las empresas que hablarles a las mujeres –el 51 por ciento del mercado con el 80 por ciento de la decisión del consumo en el hogar, según una investigación de su consultora– no es pintarse la cara –o los carteles– de rosa. Pero, según él, la culpa de la homerocracia que parece seguir dominando la tanda (y sin escuchar, siquiera, la voz de Maggie) es un Triángulo de las Bermudas (tanto que las agencias se manejan como si fueran un club) en el que tienen responsabilidad anunciantes y publicitarios. Y en el que falta creatividad para ascender creativas, no mujeres (que siempre hay, casi siempre, en los puestos de abajo de las fichas técnicas), sino directoras generales creativas. "Hay muchos ejecutivos que les dicen a sus agencias que querrían más creativas mujeres y ellos les dan una falsa explicación: les dicen que el área es muy competitiva y que se rechazan muchas ideas. Y que las publicitarias no están preparadas para ese nivel de rechazos porque siempre lloran. Todo falso, muy falso", refuta Pierpaoli. Pero no por defender a un grupo de mujeres líderes más blindadas, ambiciosas, competitivas, autosuficientes (que puede haber, pero no son todas) que no lloran. En realidad, más que nada, por no creer que el poder nunca puede humedecerse. "Lo que pasa es que los directores generales creativos no están habituados a trabajar con mujeres. Y prefieren trabajar con los de su propio sexo porque son ellos los que no saben cómo afrontar a una mujer que llora por su guión rechazado. Es cierto que las mujeres lloran más que los hombres. Pero es también cierto que a los hombres les enseñaron que ellos no lloran. Y que una mujer llore no quiere decir nada más que ella puede expresar sus sentimientos de frustración, bronca, rabia o lo que fuere, de una manera que se manifiesta a través del llanto. Pero quien queda totalmente descolocado es el director general creativo que cree que llora porque él le hizo algún mal. Y entonces su gran solución es no trabajar con creativas. Y así tenemos todas publicidades vistas desde la óptica masculina, donde las mujeres sólo seducen o se dejan seducir por hombres", acentúa.

"Todo esto sucede porque hay una ignorancia absoluta de cómo son las mujeres y qué piensan y quieren las mujeres. Esto es así y lo digo con plena causa, porque yo era igual que los creativos antes de estudiar y especializarme sobre las diferencias culturales de género", se revisa Pierpaoli. Y, en este punto, dispara dos desafíos interesantes: los varones que se suman a las críticas sobre los estereotipos de género y la pregunta sobre cómo enfrentar la imagen de las mujeres en el mercado. ¿Anulando el mercado o intentando que el mercado ofrezca otras imágenes de mujeres? "Yo no soy un buen chico. Creo que hay una oportunidad de negocios, pero sí que, indirectamente, esa mentalidad mejora la situación de las mujeres. Creo que entender que el punto de vista masculino no es el único ni tiene que ser dominante va a ayudar a hombres y mujeres", propone.

En cien años el lugar de las mujeres cambió tanto que pasamos de no votar a tener una mujer presidenta. ¿Cuánto cambiaron el marketing y la publicidad respecto de las mujeres?

–Cero, por lo menos en Argentina, la publicidad sigue siendo machista. En Estados Unidos vi la diversidad de color, de género, de orientación sexual y me cambió el software mental. Ahora Buenos Aires es gay friendly porque es negocio poner un hotel. Pero no hay un cambio en la cosmovisión machista. Ni existe el marketing inclusivo. Las empresas de autos no entrenan a los vendedores. Las mujeres buscan cosas distintas a los varones. Pero, además, si una compradora va acompañada de un hermano o su esposo, el vendedor no las mira a ella y se dirige exclusivamente al varón. En el sector financiero tienen preconceptos como que las mujeres son más conservadoras en sus inversiones o hacen compras para divertirse. Y todo eso es falso.

> Yo no soy un buen chico. Creo que hay una oportunidad de negocios, pero sí creo que, indirectamente, esa mentalidad mejora la situación de las mujeres. Creo que entender que el punto de vista masculino no es el único ni tiene que ser dominante va a ayudar a hombres y mujeres.

Hubo publicidades de varones limpiando o de mujeres lindas cuando se despeinaban. Pero, a veces, da la sensación que después de algunos avances se asustan y retroceden a las mismas mujeres fatales de siempre...

–Hay empresas con apuestas distintas por orden de sus casas matrices. Pero para cambiar hay que ser osado en serio. No hay que decirles a las mujeres "esto es para

vos mujer" porque ellas saben que les están diciendo "esto es para vos que sos un poco más boludita que yo". Creo que si hay más directoras generales creativas que rompan el techo de cristal eso va ayudar a cambiar la sociedad. En algunos países escandinavos se pusieron cupos para los puestos ejecutivos en publicidad.

Muchos ejecutivos se te tirarían al cuello en defensa de la libertad de empresa...

–Las agencias están llenas de mujeres directoras de cuentas, en planificación, en medios, pero pocas creativas.

Una de tus propuestas es entrenar a trabajar en la diversidad. ¿Qué habría que cambiar para que las mujeres puedan crecer?

–Por cuestiones culturales u hormonales las mujeres lloran más, pero eso no las hace inferiores o inmanejables. Las empresas suponen que si lloran es porque no están preparadas para ocupar un puesto importante. Otro punto es que las mujeres llegan más al consenso y no buscan sólo ser ganadoras. En publicidad, se supone, que el que llega a un buen puesto es el ganador. Hay que cambiar la cosmovisión machista.

Ni real ni diversa ni nada

* En Argentina sólo entre una y tres mujeres, de cada 10, están satisfechas con la publicidad.
* En Canadá tres de cada cinco mujeres dicen que la publicidad no se conecta con ellas e ignoran el 70 por ciento de las campañas que son dirigidas al público femenino.
* En Estados Unidos, el 91 por ciento de las norteamericanas dicen que la publicidad no las entiende y el 58 por ciento están enojadas con las campañas que las tiene como público.
* En Estados Unidos el porcentaje de mujeres en el departamento creativo es de sólo el 35 por ciento y en el Reino Unido del 18.

FUENTE: THE GENDER GROUP

FOTO: VERONICA MASTROSIMONE

LA VENTA EN LOS OJOS, POR L.P.



Depiladas hasta el punto G

Depilarse es ingrato. Definitivamente, la depilación definitiva ni siquiera es un tirón y cuenta nueva. Es una inversión digna de alguien que tiene plata para tirarse de los pelos. En cambio, depilarse con el derramamiento de cera española, negra o a la miel es estirarse en una camilla para que te estiren, para que te doblen, te den vuelta, te abran las piernas y te embadurnen de la margarita que no se deshoja, que hace arder, gritar y cachetear el cuerpo que siempre quema, aunque te pregunten "¿está bien de temperatura?" Pero no hay respuesta posible. Es una de las crueldades más injustificables de la modernidad. Y, a la vez, encarna una de las rebeldías con menos audaces dispuestas a cruzar el río de cruzarse de piernas con pelos a la vista. O al tacto. Las que no pueden tolerar arrollarse entre tirones, entregadas a mujeres que cultivan la sapiencia de sacar una media pierna de un tirón –peor es multiplicar el tirón en infinitos tironcitos–, las que no esbozan prestar su bozo a la caldera ardiente de la inquisición de las velludas son muy pocas. Menos, las que se atreven al estilo –mito, realidad, o pelos rubios– europeo.

Por eso, ahora Gilette inventó la Gilette rosa –Gilette, pero de chicas– que tiene a Eugenia Tobal y a otras mujeres de distintas generaciones –del estilete mujer bonita de la tele– mostrando las piernas. Aunque la Gilette no navajea rosa, sino pelos que crecen cada vez más empinados y espinado. Incluso, al tacto varonil, más dispuesto –en general– a asustarse de una mujer con raíces. La otra opción es la epilady en sus diez versiones nuevas que, aunque prometan masajes amortiguadores, siguen siendo una aspiradora cochina que multiplica en tiempo y electricidad el pavor de ser –y pior parecer– peluda.

Sin embargo, es curioso que justo ahora que –parece– las mujeres estamos en pleno vuelo de librarnos de ataduras la depilación avanza devorando nuestros suaves vestidos de entrepiernas. Las revistas eróticas muestran que la moda es mostrar vulvas depiladas. Totalmente. Allá donde las hojas pueden mostrar fotos que muestren algo más que lo que muestran las revistas o los programas para toda la familia –tetas o culos– las fotos muestran –ahora– a mujeres deshojadas. Tal vez es por hacer más explícito lo explícito o porque se vea bien –sin los nubarrones negros del vello– eso que, todavía, se supone, casi como la mítica idea de triángulo, pertenece a la intimidad.. La vulva conserva un dote presuntamente personal y pudoroso. ¿Qué es exactamente desnudarlo? O, mejor dicho, tironearlo, desvellarlo, recortarlo. "Ahora sí van a notar tus cambios", publicitó Philips, en alianza con la marca de ropa interior Selú, una nueva depiladora –promocionada con el poder de recortar los pelitos como un jardín de invierno– como ya hizo Gucci pautando una G allá donde se supone comienza el punto G del placer de las mujeres. ¿Qué es desnudarse hasta que te miren? ¿Es liberarse de los tapujos del propio cuerpo? ¿O desmontarse hasta que la publicidad encienda la idea de que la seducción se consigue a tirones, aun ahí, a donde en los '60 el placer revolucionó todo y hoy la publicidad también llega con su sello? ¿A innovar o a seriar la puerta del goce?

LOS DONES DEL DIALOGO

ARTE La crítica y curadora **Victoria Noorthoorn** convocó a tres artistas y les propuso algo irresistible: tomar la Alianza Francesa como territorio de encuentro y mostrar lo que resultara. Diana Aisenberg, Mariela Scafati y Alejandra Seeber aceptaron y se sacaron (felizmente) chispas inesperadas. Sobre los caminos de la creación y la pintura reflexionan en esta nota.

POR ROSARIO BLEFARI

Tres artistas y su curadora tomaron la galería de la Alianza Francesa y trastornaron su primer piso. De su blanco más impecable nada queda. Hay un color para la pared de cada obra, hay empapelados serigrafiados y más obras apoyadas en ellos. Todo se vuelve pintura, manifestación de ideas-fuerza e irreverente color. *Ve, vete y vuelve* es la muestra que Diana Aisenberg, Mariela Scafati y Alejandra Seeber exhiben hasta el 29 de febrero, la segunda de una serie de dos exposiciones curadas por Victoria Northoorn para la Alianza Francesa, en la que propone una conversación entre las poéticas de dos o más artistas contemporáneos argentinos. Estas tres artistas, "desafiando estereotipos que fomentan incluso los discursos más contemporáneos" –palabras de su curadora–, entran y salen de los distintos soportes, pero nunca se van de la pintura, porque justamente han expandido sus límites para que ese cielo sea un espacio infinito adonde puedan retozar sus pensamientos. Estos pensamientos, a su vez, fabrican espejos para que la pintura se vuelva a mirar, siempre nueva –la eterna–, en cada uno de ellos.

Indagando sobre la íntima cadena de asociaciones que atesora y aumenta la obra, obtuve de las artistas respuestas de trazos libres y jugosos que corresponden a la auténtica gramática pictórica, la escritura más original de los artistas, la que habla de materia para hablar de lo inmaterial, la que no hace distinciones entre tal y cual.



Niña ideal. Instalación con tecnica mixta y sillon, 2006-2007.

DIANA AISENBERG: UNA ILUSION DE REPARAR LA TOTALIDAD

En la muestra hay tres obras. Si bien nunca antes fueron mostradas, responden a pautas de montaje que se repiten a lo largo de toda mi historia. Son tres obras nuevas, pero los recursos no lo son, están presentes diferentes líneas de trabajo que me acompañan siempre. La "niña ideal" está colgada arriba de un sillón. Siempre hay un cuadro arriba de un sillón. En este caso el sillón es rojo y refinado, es un sillón de la Alianza Francesa. Normalmente, en las instituciones donde muestro, busco algún sillón olvidado o que pueda ser habilitado para este fin: estar debajo de un cuadro. Así como en casa colgamos un cuadro

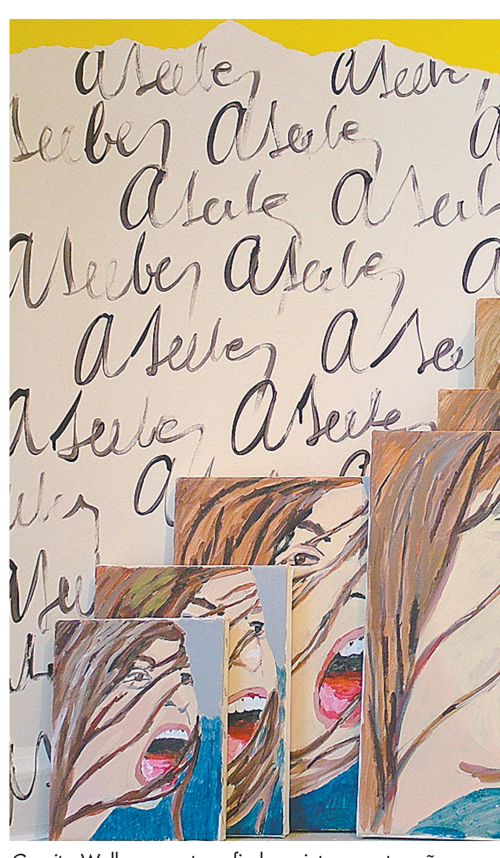
> "Repetición, acumulación, desplazamiento, convivencia de materiales, ganas de hacer, no parar de pintar, ir y volver: eso nos une."

arriba de un sillón que ya estaba en la casa. En este caso, la "niña ideal" es parte de la serie *Arquitectura del cielo*, basada en el libro de Emanuel Swedenborg que lleva el mismo nombre. Las niñas del cuadro llevan nombres de mujeres respetadas por mí o que han marcado un hito en mi historia personal. Alejandra por Pizarnik, Patti por Smith, Laurie por Anderson, Marosa por Di Giorgio, y así. (*N. de la R.*: En medio de ese cielo de niñas, acompañadas por sus cristales como atributos, está también la que lleva sus iniciales: D.A.)

Combo rombo es un cuadro de rombos que conversa con la historia del arte haciendo un guiño al arte óptico y al abstracto, y el mismo *pattern* se repite sobre un florero de florería, un objeto real, pintado en esmalte cerámico sobre una repisa al lado del cuadro. Siempre se han pintado floreros, y muchas veces han sido desmerecidos. Se llama combo porque combina, convive y conversa, entre sí y con la historia, la del arte y la de mi propia trayectoria.

La tercera obra, la más nueva, son retazos, pedazos, restos de baldosas de flexiplast, un piso antiguo, ya clásico, que se usaba mucho cuando la niña era yo. En ellos hay niñas, barcos, agua, flores, en un cielo donde conviven todos los cielos, un universo protector que busca un todo que nunca alcanzará. Los fragmentos son partes de una unidad que arma y destroza al mismo tiempo la imagen total, como lo hace un cristal. También es una ilusión de reparar. Mi obra apela a lo decorativo, a lo didáctico y a todos los adjetivos que se intenta devaluar con relación al arte. Claro que no es lo mismo estar de ida que de vuelta, como decía un amigo mío.

De las tres puedo decir que entramos y salimos de los soportes como panchas por nuestras casas y no le hacemos asco a ninguna versión donde la pintura pueda ser la protagonista. Así es que Mariela hace esos empapelados hermosos en serigrafía, una técnica que pretende ser eliminada por el ploteado, muerte anunciada que nunca sucede; pinta platos, vajilla, y los rompe, las dos instancias me son familiares. Seeber tiene unas cerámicas que adoro, pero no las trajo a esta muestra, su irreverencia con relación al formato y al soporte es extrema. Repetición, acumulación, desplazamiento, convivencia de materiales, ganas de hacer, no parar de pintar, ir y volver: eso nos une.



Grrrrito. Wallpaper autografiado y pinturas en tamaños progre

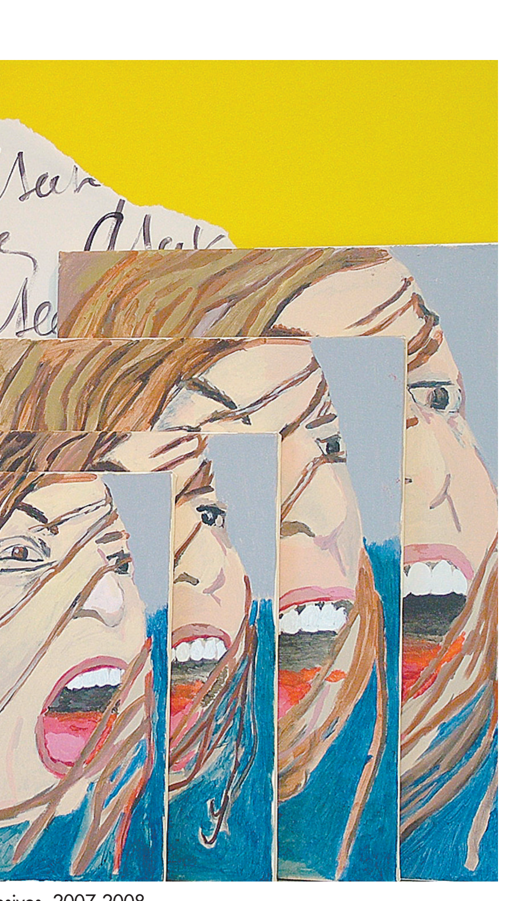
ALEJANDRA SEEBER: EL TAMAÑO PERFECTO DE

Hay una puerta que es un cuadro y resultó de querer llevar a la pintura un ejercicio de Le Corbusier, quien recomendaba a sus alumnos ir probando en dónde quedaría mejor la puerta en un plano. La puerta-cuadro, que se llama *Puerta-ejercicio*, se puede ir moviendo por el espacio, está entreabierta y apoyada en el piso. La *Odalista*, otra de las obras, es el rostro de una mujer de grandes ojos ataviada con un tocado; nos mira embozada por una tela sin pintar, que como objeto real cubre la mitad del cuadro, velándolo a medias. También vuelve una pintura que estuvo en esta misma galería en el '96 y que quise incluirla porque me resultaba irresistible ver cómo el tiempo la había afectado, es *Mujer pancho...* Después está la serie

> "Las obras de las tres no tienen nada que ver. Pero la unión de las tres es una declaración de resistencia en la pintura."

de siete pinturas que conforman un solo trabajo y que son la misma imagen en distintos tamaños de una mujer gritando. Esta obra va en el piso, apoyada en la pared sobre un wallpaper con firmas mías. Se llama *Grrrrito* y hay títulos optativos basados en la obra de Clarice Lispector: *Ella no sabe gritar* o *El derecho al grito.* Esta modalidad de la repetición en diversos tamaños progresivos, a los que empecé a llamar "progresiones", surgió con otra serie de obras que muy al principio se llamó *Sobre la perspectiva* y enseguida pasó a llamarse *Intimidad y valor.* La imagen de esta progresión es un cuarto de hotel y son trece obras con la misma imagen –supuestamente la misma imagen–, que va de muy pequeña a bastante grande (6x10 cm a 14x120cm).

Había dos temas que me interesaban: por un lado estudiar cuál es el tamaño



esivos, 2007-2008.

E LO IMPOSIBLE

perfecto de una obra y así comentar sobre el mercado que siempre marca más cara la obra más grande; y por otro lado quería armar un juego óptico en la instalación, colgando las obras de tal manera que desde un punto de vista se vieran todas.

Me encontré con que la obra, aparte de mis planteos originales, comentaba sobre la fotografía en el sentido de la ampliación, lo mecánico y no mecánico, y la imposibilidad de repetir exactamente lo mismo. Entonces también allí se abrió una contradicción en donde los conceptos de repetición-originalidad empezaban a hacer sus preguntas. Me empezó a gustar ver los cuadros en el piso como apilados, más que verlos colgados, es casi como ver en objeto la acumulación de una idea, más grande, más chica, como si estuviera representando su propia aparición como idea.

Para llegar a *Grrrrito* partí de la base de que las obras serían apiladas de esa forma y me interesó relacionarla con la intensidad del sonido: cómo sería en pintura "más bajo" y "más alto". A esta obra, más que una progresión, empecé a llamarla una manifestación. La idea de que fuera un grito surgió de un libro infantil donde hay un dibujo del grito de una niña que colma una habitación. Me gustó mucho la casi imposibilidad de pintar un grito y el congelamiento de una situación tan activa. Me acordé de *El grito* de Munch y al buscar imágenes de gritos sólo me encontraba con la de Munch, luego aparecían acontecimientos históricos como el grito de Lares o el de Dolores. Ahora acabo de terminar la última serie, el tema es el patriotismo, y se ve la imagen –de pequeña a grande– de un puño alzando una Bandera argentina sobre un cielo de los mismos colores. Quiero seguir con esta modalidad y sus variaciones. Estoy trabajando en la imagen de un grito masculino y también con la palabra *sí* y la palabra *no*.

Viendo la muestra creo que su eficacia reside en que las obras de las tres no tienen nada que ver. Creo que lo que me gusta de mostrar con ellas es que la unión de las tres es una declaración de resistencia en la pintura.



Pasos Dorados. Instalación, wallpaper serigrafiado y pintado a mano con platos de porcelana y pinturas, 2008.

MARIELA SCAFATI: Y EL CUADRO EXISTE

Esta muestra involucra muchos aspectos de mi trabajo. Espero poder detectarlos ahora y contarlo. Son muchas las cosas que me movieron a hacer la instalación *Pasos dorados*. Ella consiste en tres paredes empapeladas con un wallpaper azul impreso en dorado. A la distancia se ven enormes rombos, de cerca son unos personajes imaginados con sus sombras doradas. Llegué a ella pensando en mis pinturas abstractas de estructuras simples, cuya construcción comienza en un extremo del cuadro y cuando llego al otro extremo, el cuadro existe. Pensando a mis pinturas como objetos surge esta idea extrema de pensar de dónde salieron.

En 2007, con el comienzo de la nueva etapa de Belleza y Felicidad, cuando Fernanda (Laguna) decide no trabajar más como galerista, tuvimos la idea de empapelar ByF con un gran maíz cuyas hojas fueran mis cuadros. De un gran ojo que lloraba dolorosamente, sus lágrimas al tocar la tierra se transformaban en diamantes. Los diamantes y las raíces eran lo mismo. Ahí nació el maíz, y de ahí mis cuadros, este gran maíz rodeado por toda la alta simbología protectora que necesitábamos para el nuevo lugar. Este empapelado se llamó *Libertad*. Ahora con el empapelado *Pasos dorados* mis propios cuadros son extremidades de unos personajes que sólo piensan en bananas. En el empapelado *Libertad* la locura está representada por un mono punk travestido, colgado de unas bananas.

> "Hay inmediatez en el goce de cada trabajo. Cada rincón de la muestra es un mundo con micromundos."

A partir de estas fantasías comencé a trabajar y surgieron inesperadas mutaciones. Belleza y Felicidad se muda de lugar y algunas fantasías se volvieron realidad. En muy poco tiempo me pasaron muchas cosas y lo único que pude hacer es contarlas casi como collage en esta instalación. Muchos espejos, imágenes que se repliegan y se transforman o deforman. Ahora que lo pienso es como si las pinturas y platos que están colgados en esta muestra estuvieran jugando con un espejito, molestándose con el reflejo, mirándose a sí mismas, haciéndose morisquetas. Aparecieron sorpresas. Victoria (Northoorn) me propone agregar *Scafati, un cuadro*, que es una pintura que quiero mucho. Y se tentó con colocar en el empapelado dos pinturas. Un deseo que no le había confesado. Me dan ganas de preguntarles a mis pinturas: "¿Qué hacés ahí?".

Para mí, los amigos artistas han sido siempre los curadores de mis muestras. Las decisiones de los nombres de las muestras y demás han sido parte de mi obra también. Para decidir el *Ve, vete y vuelve*, por ejemplo, hablamos mucho, nos escribimos. Me estimuló el diálogo. Y que Alejandra Seeber esté lejos ya no me pareció un obstáculo, aunque la extraño. Me interesa mostrar con ellas, Alejandra y Diana, porque son el tipo de artistas donde se desdibujan las lógicas del tiempo en cada obra, un desprejuicio conociendo muy desde adentro a la Pintura, la intocable. Diana, para mí, toma a la pintura como un juego y Ale con brutal confianza. Y lo genial es que tienen humor. No podría diferenciar en esto la persona de la artista. Nunca había mostrado con ninguna de las dos. Cuando vi montada la muestra me pareció natural que estemos juntas. Creo que somos pintoras con un recorrido extraño. Hay inmediatez en el goce de cada trabajo, pero es lento el entendimiento de cada una de nuestras cabezas. Cada rincón de la muestra es un mundo con micromundos.

Ve, vete y vuelve *está en la Alianza Francesa, Av. Córdoba 946.*

MONDO FISHON
POR VICTORIA LESCANO

NOVEDADES PAULISTAS

El brasileño Alexandre Herchcovitch tiene un curriculum importante: graduado en la escuela Santa Marcelina de San Pablo, creador de looks para las drags de los más acalorados clubes nocturnos paulistas de los '90, dueño de un estilo que cita el folklore religioso del Brasil con mirada avant garde, investigador en molderías y materiales con trajes de caucho extraídos del Amazonas, el título de diseñador más for export de la colosal industria de la moda brasileña –ya desfiló en semanas de la moda de París, Nueva York y Londres; en Buenos Aires mostró una retrospectiva de sus diseños, durante diciembre de 2004, en el Malba–.

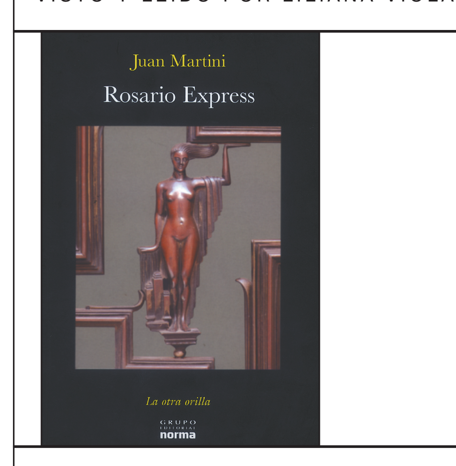
A todo eso, ahora hay que sumar la venta de sus marcas (colección mujer, colección para hombre y Herchcovitch jeans) a un holding de moda con capitales brasileños llamado Identidade Moda. Se trata del mismo supergrupo que ya compró las marcas Zoomp, Zapping, Fause Haten. La noticia se dio a conocer en los primeros días de enero y fue uno de los temas de conversación del reciente San Pablo Fashion Week, semana de la moda que transcurrió hasta el 23. La presentación de moda femenina de Herch remitió a una pasarela estampada con colores de banderines festivos, y a tono con los experimentos coloristas y con volúmenes que aplicó a un línea de vestidos de largos mini y maxi. Y en la presentación de la colección masculina,



hizo un homenaje a los personaje del film *Midnigth Cowboy* y también a la estética de *Secreto en la montaña* (se presentó un día antes de que trascendiera la muerte de uno de los actores del film) traducida a caprichos esteticistas para la pasarela. Los caballeros de Herch lucieron ponchos, sombreros y la cara pintada de barro por el experto en maquillajes Celso Kamura.

Consultado por *Folha de Sao Paulo*, dijo el diseñador sobre la fusión: "Es la apertura de una tienda en Nueva York, una en Jardins –el mismo barrio donde funcionó la anterior–. Pero por sobre todas las cosas, va ayudar a que mi marca se vuelva más democrática: como voy a triplicar la producción, si bien habrá vestidos muy caros, habrá muchos otros muy baratos". Independientemente de las nuevas estrategias de venta, a tono con los vestidos rematados en volados y a la espera de la democratización de la moda, cautivaron las botas cortas en punta y con tacos de extrañísima forma y en colores contrastantes. Fueron muy elogiados, pero sólo luego del nuevo modelo de sandalia Melissa con taco realizada por Vivienne Westwood (especialmente para la marca), inspirada en su célebre modelo Anglomanía. De paso por Brasil, la creadora del punk couture dio una conferencia de prensa y en un gesto punk, ante una audiencia de fashion victims habló en contra del consumismo y la tiranía de seguir las modas; acto seguido se marchó a conocer el Amazonas.

VISTO Y LEIDO POR LILIANA VIOLA



La memoria imposible

Rosario Express
Juan Martini
Grupo editorial Norma
172 páginas

Los cinco relatos reunidos bajo el título del último y más extenso de todos, *Rosario Express*, se fijan –con una atención tan sesgada que los vuelve inquietantes– en asuntos muy diversos. La muerte de una madre que la rescata del olvido donde se la creyó bien ubicada; el cautiverio y las contradicciones de militantes encerrados en la ESMA; la infancia y la adolescencia que vuelven a pedazos a través de fotos y sitios corroídos de una misma ciudad revisitada; la incomodidad de hablar con un extraño de quien depende algo de vida o muerte que no se sabe bien qué es... Tampoco diríamos que los narradores se parecen entre sí. El narrador o la narradora, según el caso, tienen voces claras, sus registros y utilizan un vocabulario tan definido que al cabo de leer todos los cuentos, se los podría reconocer con ojos cerrados, con apenas la improvisación de un fragmento. Y es justamente esta identidad lo que hace a sus historias tan fuera de lo común.
La mujer de "La colaboración", ex militante montonera resume su pasado desde su iniciación en el uso de las armas, a los 12 años, hasta su cautiverio y amores con uno de los peores asesinos de la dictadura. Y lo hace con el calco de un "informe informal", jerga entre barrial alucinada de la prisa y de los inútiles combates. Sólo ella puede hablar así, esa es la convicción que Martini impone al lector. El hombre cansado de "Materia dispuesta", nunca tan extranjero de Camus como quisiera, asiste a la muerte de su madre. Adopta el lacónico y poético ritmo de quien ha aprendido a enfrentar a la muerte –ya no pensaba en esa madre abandónica hacía unos 15 años. El diálogo que tensa la caminata por el Botánico entre una mujer joven y un hombre mayor que quién sabe tal vez tengan un turbio secreto, consigue dar cuenta del desamparo en que puede dejarnos la incomodidad.
Y aunque ni personajes ni historias se crucen, en todos estos cuentos aparecen con coherencia y encanto, las marcas de un escritor que sabe aprovechar los resquicios y darle a cada una de sus criaturas los recursos necesarios para sus pequeños fracasos. Se puede suponer, se puede intuir para dónde irá cada historia, pero nunca se sabe. Siempre se guarda algo este narrador que respira por encima de sus otros narradores. Se guarda la memoria imposible. Todos sus personajes, aunque ni ellos lo adviertan, recuerdan poco y se esfuerzan por recordar más. A veces se detienen ante alguna frase hecha que encierra misterio u olvido. A veces logran algo. Y es en estos vaivenes que esta nueva serie de cuentos de Martini deja en evidencia, no sin apuntar a las emociones fuertes, que la literatura se hace con palabras.

CONVOCATORIAS



Lo que importa es la iniciativa

La firma de joyas, relojes y artículos de marroquinería Cartier presentó el Cartier Women's Iniciative Awards 2008, el galardón que premia a las mujeres creadoras de empresas innovadoras en su fase inicial. Creatividad, sustentabilidad e impacto del emprendimiento son las características a evaluar para decidir a la ganadora, que será recompensada con asesoramiento por un año, 20 mil dólares y una suscripción al boletín de Insead. La inscripción cierra el 15 de febrero. Para presentarse, o tener más datos: *www.cartierwomensinitiative.com*

EXPERIENCIAS



emulando a la novicia rebelde

"Canciones en el cine" es el nombre de un seminario de 10 clases que está a punto de comenzar y tiene por objetivo –ni más ni menos– despertar el espíritu lúdico, las dotes actorales y por qué no el histrionismo de asistentas y asistentes. Atril, micrófono y pantalla son las herramientas básicas para largarse y vivir cual estrella en Fame, bajo la atenta mirada de un couch.
El curso comienza en marzo, pero se puede empezar a averiguar:
cancionesdelcine@fibertel.com.ar

corazones sibaritas

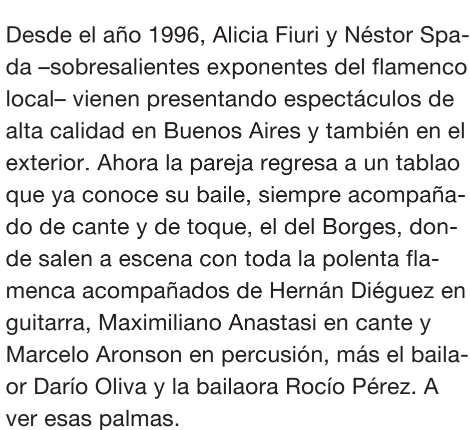
Además del romanticismo, el amor en el aire y la felicidad de pareja, San Valentín puede ser una gran fecha para dar rienda suelta a los placeres terrenales, anche celestiales, de la cocina y sus alrededores. Afortunadamente así lo entiende el chef Olivier Falchi, que en su cuartel del rëd resto & lounge preparara un menú especial para el jueves 14 de febrero. El menú será de cinco pasos y contará con la grata compañía de vinos Trumpeter, de Bodega La Rural.
rëd resto & lounge, Madero by Sofitel, Juana Manso 1691, Dique 2, Puerto Madero Este.

ESCENAS



Jelinekshock

Mediante un notable trabajo corporal y vocal, Soledad Oubiña interpreta el durísimo texto de Elfriede Jelinek, *La reina*: una crítica corrosiva al consumismo, la invasión mediática, las cirugías supuestamente rejuvenecedoras. De espaldas al público, cambiando cada tanto distintas máscaras sobre su nuca, la actriz fue dirigida con mucho acierto por Alberto José Montezani. Una obra que exige un público alerta, que acepte el movilizador desafío de la ganadora del Nobel.
La reina, *los lunes a las 20.30 en Teatro del Abasto, Humahuaca 3549, a $ 18, 4865-0014.*



Flamenco esencial

Desde el año 1996, Alicia Fiuri y Néstor Spada –sobresalientes exponentes del flamenco local– vienen presentando espectáculos de alta calidad en Buenos Aires y también en el exterior. Ahora la pareja regresa a un tablao que ya conoce su baile, siempre acompañado de cante y de toque, el del Borges, donde salen a escena con toda la polenta flamenca acompañados de Hernán Diéguez en guitarra, Maximiliano Anastasi en cante y Marcelo Aronson en percusión, más el bailaor Darío Oliva y la bailaora Rocío Pérez. A ver esas palmas.
Bien flamenkito, *los viernes y sábados a las 21 en el Centro Cultural Borges, Sala III, Viamonte esquina San Martín.*

Tiempo de tangazos

En el encantador espacio de La Biblioteca Café se presenta hoy el gran músico y cantor Brian Chambouleyron, además notable histrión, abriendo un amplio abanico de formas de cantarle a Buenos Aires, y a sus personajes, desde una serie de entrañables tangos. Desde luego, no podía faltar el fueye en este show de ritmos ciudadanos: el invitado perfecto es el bandoneonista Walter Hidalgo.
Chambouleyron a la carta, *hoy a las 21 en La Biblioteca Café, Marcelo T. de Alvear 1155, 4811-0673.*

CHIVOS REGALS



reconstrucciones

Reconstruir la piel frágil, aliviar el enrojecimiento visible y la irritación que pueden causar los tratamientos cosmetológicos, mejorar el aspecto de cicatrices y estrías. Esas son algunas de las virtudes de The Concentrate, el elixir de La Mer formulado para disminuir la apariencia de cicatrices causadas por cirugías y quemaduras, y sus efectos secundarios.



El arcón secreto

Para apoyar la reapertura de su local exclusivo en Paseo Alcorta, Dulce Carola decidió especializar su perfil: destinará allí modelos exclusivos de accesorios románticos (portaligas, antifaces) que hacen juego con las colecciones de ropa interior, además de muñequitas perfumadas para colocar en los cajones o colgar en las perchas. Habrá también productos de ediciones limitadas.



Copas cotidianas

Celsius es la propuesta que Finca Don Diego embotelló pensando en un vino capaz de acompañar las comidas de todos los días. Es un tinto compuesto por syrah (50%), cabernet sauvignon (30%) y malbec (20%), todos procedentes de uvas de la finca de Fiambalá. Se trata de viñedos sometidos a una amplitud térmica particular, lo que arroja frutos de maduración lenta y prolongada. Luego, el vino fue criado en tanques de acero (no tiene paso por madera).

HOY VIERNES
Iris
a las 14 por Hallmark
Sólo por las comprometidas actuaciones de Judi Dench y Kate Winslet, anche de Jim Broadbent, vale ver esta biografía esquemática y epidérmica de la gran escritora inglesa Iris Murdoch, víctima del Alzheimer.
Amame o déjame
a las 14 por TCM
Lejos de la comedia cándida, Doris Day, potenciada quizá por James Cagney en el rol del gangster Gimp, rinde una excelente interpretación como la cantante Ruth Etting, sobre cuya historia se basa este musical. Desde luego, DD hace el tema del título.
Volver
a las 15.45 por Movie City
Dos mujeres se reencuentran con su madre, muerta hace años. "Un fantasma de amor", como dijo Pedro Almodóvar, realizador de esta obra conmovedora sobre el duelo, la cicatrización, el perdón.
La fortuna de Cookie
a las 22 por People & Arts
Deleitosa comedia del maestro Robert Altman donde el suicidio de una dama es disfrazado de crimen por un par de sobrinas codiciosas que inventan un falso culpable (un pobre santo, negro para más inri). Diversión, emoción, buen jazz y gran elenco.
Pat Garrett y Billy the Kid
a las 22 por TCM
Entre los entrañables westerns crepusculares de Sam Peckinpah figura esta elegía al mito del enfrentamiento de dos leyendas del Viejo Oeste, con reparto ideal (James Coburn, Kris Kristofferson, Jason Robards) y Bob Dylan en la banda de sonido (y también en un cameo).
Mi amigo Harvey
a las 22 por Cinecanal Classics
Una vez más queda demostrado que cierto grado de delirio aplicado a la vida cotidiana puede ser más poético y bienhechor que la pedestre sensatez. Y que un señor larguirucho que tiene un conejo amigo de dos metros, invisible para los demás, puede ser una gran persona, sobre todo si lo encarna James Stewart.

SABADO 26
¿Dónde estás, hermano?
a las 19.35 por I-Sat
Otro juguete fílmico de los Coen Brothers, siempre en plan de citas, reciclando a piacere. Aquí, con la base narrativa de *La Odisea* homérica, despojada de toda épica para aludir a la Depresión norteamericana. George Clooney hace de Clark Gable con jet lag.
Un week-end sur deux
a las 23 por TV5
Primer film (1989) de la talentosa realizadora (y muy buena actriz) Nicole Garcia, quien escribió un inquietante papel para Natalie Baye, el de una mujer separada sin demasiado instinto maternal. La custodia de sus dos hijos la tiene el ex, pero un día ella huye con los niños a España para cumplir el sueño de uno de ellos.

DOMINGO 27
Orgullo y prejuicio
a las 17.45 por Cinecanal
El superclásico de Jane Austen con cuidados de ambientación y algunas pifias en la elección del elenco (Matthew Mac Fayden es un Darcy bastante pazguato y Brenda Blethyn sobreactúa sin control) y una tendencia inadecuada a inventar gags facilongos.
Rapsodia en agosto
a las 22 por Hallmark
Un verano en casa de la abuela Kane, en Nagasaki, relatado en varios movimientos, según la forma musical del título. Al evocar el horror provocado por la bomba norteamericana y mostrar la disparidad cultural entre generaciones, Kurosawa apuesta sutilmente al sinceramiento, la comprensión.

LUNES 28
Las ballenas de agosto
a las 13.25 por The Film Zone
Tierno acercamiento de Lindsay Anderson al anochecer de la vida a través de la conflictiva relación entre dos hermanas (¡Bette Davis y Lillian Gish, con todas sus arrugas bien ganadas!) en las costas de Maine, visitadas por un adorable caballero ruso (¡Vincent Price!).

La señora Henderson presenta
a las 16.30 por HBO Plus
Maravillosa Judi Dench en el rol de la aristocrática y riquísima Laura Henderson, una señora que al enviudar en 1931 destinó su fortuna al show business. Nada de pacaterías, por cierto, como dueña del mítico teatro Windmill donde presentó cuadros vivos con desnudos "artísticos". Brillantes algunos diálogos.
Pizza, birra, faso
a las 22 por Volver
Tragedia ciudadana sobre los excluidos del sistema cuya vigencia lamentablemente se ha acentuado durante los últimos años, pese a que la economía crece, crece... Un documento sensible, desgarrador, acerca de cómo sobreviven, si sobreviven, los chicos de la calle.
The Beguiled / El seductor
a las 22 por Retro
Gótico sureño que comienza con una Caperucita recogiendo setas en el bosque con su canastita, durante la Guerra Civil, y encontrando un soldado norteño con los rasgos de Clint Eastwood. El tipo, herido en una pierna, cae en un colegio de señoritas de distinta edad a las que seduce alternadamente. En su momento premiada por el Bela Lugosi Club local, la película toca cimas de horror cuando se desencadena la venganza de las mujeres. Se estrenó bajo el título *El engaño*.

MARTES 29
Cuerpos ardientes
a la 1.30 por HBO
Fiebre altísima la de Kathleen Turner en este enfermizo –dicho sea a favor– film negro de Lawrence Kasdan, de 1981. La mosquita que cae en la telaraña de la femme très fatale de voz quebrada es el rubito William Hurt, picapleitos sin mayor futuro, no hace falta decirlo.
Virgen a los 40
a las 19.20 por Citymix
Comedia cuadrada, alargada, sin sorpresas, salvo el tener a un protagonista en las condiciones que avisa el título, inexplicablemente exaltada con mucha simpatía por la crítica.
Indiscreta
a las 22 por Cinecanal Classics
El ardid de Cary Grant –solterito sin apuro, rico y tan seductor como de costumbre– es decirles a las mujeres que le gustan que tiene una esposa que se niega a darle el divorcio. Ingrid Bergman, actriz exitosa, le abre crédito y empieza el romance, pero hete aquí que ella descubre el verdadero estado civil del playboy y decide escarmentarlo. Entretenimiento ligero, frívolo, gentil.
The New World
a las 22 por HBO
La historia de Pocahontas, la joven nativa que se enamora de un colonizador, el capitán Smith, en pleno siglo XVII, apenas es un pretexto para la divagación de Terrence Malick en torno de sus obsesiones personales, su ideal de paraíso perdido. Sorprendente debut de Q'Orianka Kilcher en la piel de la heroína adolescente.
Coogan's Bluff
a la 0.10 por Retro
Western urbano, neoyorquino para más datos, y contemporáneo, donde el pajuerano asistente de un sheriff de Arizona (Clint Eastwoood, en 1968), con accesorios de cowboy, en cumplimiento de una misión se mueve en la ciudad con métodos de lo más expeditivos.

MIERCOLES 30
La princesa y el guerrero
a las 19.10 por I-Sat
Sissi no es la emperatriz de Austria sino una enfermera muy solicitada por los internos de un psiquiátrico a los que les ameniza la vida. Bodo es un hipersensible que pierde su trabajo en una funeraria por culpa de su lágrima fácil. Sissi tiene un accidente callejero, Bodo la salva y se esfuma. Ella piensa que él es el hombre de su vida, el tema es cómo encontrarlo. Sissi es Franka Potente, la Lola que no paraba de correr, también dirigida esta vez por Tom Tykwer.
Amarcord
a las 22 por Cinecanal
Fellini memora poéticamente, es decir, fellinianamente momentos de su infancia bajo el fascismo.

JUEVES 31
La habitación del pánico
a las 19.30 por TNT
Así vienen las casas embrujadas ahora: con un cuarto bunker en donde, en esta oportunidad, se refugian una madre y su hija (enfermita) amenazadas de muerte. Con Jodie Foster, una leona a la hora defender su cría.



ESOS VINCULOS INDELEBLES

Por cada película que tiene como eje temático la relación padre e hija –por poner un ejemplo recordable: *Daddy Nostalgie*, 1990, de Bertrand Tavernier, con Dirk Bogarde y Jane Birkin, sublimes–, padre e hijo o, inclusive, madre e hijo, es fácil encontrar, diez, doce que se ocupan del –casi siempre conflictivo– vínculo entre madres e hijas, una cuestión particularmente subrayada en la década de los '90, época en que también se conocieron varias obras de teatro centradas en esa compleja relación que sin duda vio acentuadas sus confrontaciones en la segunda mitad del siglo XX, cuando el tradicional modelo femenino empezó a romper el cascarón. Un reciente estreno de teatro es justamente la adaptación de uno de esos films que desarrollaron en los últimos años la confrontación madre-hija, *Solas* (1999), del entonces debutante Benito Zambrano, un sevillano que optó por perfilar a dos mujeres del interior de Andalucía, de condición modesta, sufridora y resignada la madre, rebelde y amarga la hija treintañera que no sabe cómo despegar del modelo materno que rechaza, y ha escapado a la ciudad para alejarse de un padre despótico y maltratador.
Si de citar títulos de otras películas afines se trata, y ya que partimos de España, se podrían nombrar varias de Almodóvar, particularmente *Tacones lejanos* (1991) con Marisa Paredes y Victoria Abril. Un año antes, Mike Nichols dirigió las batallas entre Shirley McLaine y Meryl Streep en *Recuerdos de Hollywood* (*Postcards from the Edge*), donde estas actrices encarnaban a Debbie Reynolds y Carrie Fisher (según el libro de esta última); Wayne Wang se internó con mucha empatía en los laberintos matrilineales en *El club de la Buena Estrella* (1993) y más tarde acompañó el ríspido camino emprendido por una progenitora que no acepta el paso de los años (Susan Sarandon) y una hija adolescente de mirada crítica (Natalie Portman) en *Cambio de vida* (*Anywhere but here*, 1999); Kathy Bates y Jennifer Jason Laigh ajustaban cuentas en *Dolores Clayborne* (1995), lo mismo que Phyllida Law y Emma Thompson (madre e hija en la vida real) con otro estilo y en otra geografía en *La visitante del invierno* (1997). Jodie Foster dirigió en 1995 *Feriados en familia* (*Home for Holidays*), protagonizada por Holly Hunter, tironeada entre su madre Anne Bancroft y su hija adolescente Claire Danes (en plan de salirse de la virginidad).
Hay más títulos, ciertamente, que dan reiterada cuenta, con diversos grados de profundidad y calidad, de estas relaciones tan complicadas. Ingmar Bergman se adelantó en 1978 con su *Sonata otoñal*, fuerte careo entre madre madura concertista de piano e hija quejumbrosa, film que fue diestramente adaptado al teatro y que en 2002 encabezaron Leonor Manso y Virginia Innocenti (dos laburos impresionantes). Precisamente, Manso es la intérprete de *Solas*, la transposición a la escena –no tan lograda, lamentablemente, como la del film de Bergman– que se estrenó hace un par de semanas.
Una versión que empobrece y en algún punto desvirtúa el original –en el final, los dichos del vecino sobre el aborto casi parecen un mensaje de los pro-vida– y a la que le restan intimidad la confusa escenografía y la multiplicación constante de espacios (mediante el subterfugio de correr un estante con botellas, otro con yogures y sándwiches, una camilla con el enfermo...). Sin embargo, la nobleza, la hondura y el compromiso de Leonor Manso y Julieta Díaz con sus respectivos personajes de Rosa y María, enaltecen esta producción, poniéndola por encima de su precario texto dramático y otras limitaciones. Merece mencionarse, como fenómeno aparte, el llanto casi colectivo que esta representación provoca en las espectadoras, seguramente muy tocadas por el tema de la violencia machista que han sufrido ambos personajes protagónicos y que amaga con volver a estallar durante toda la obra. Una catarsis semejante a la que se producía entre el público femenino de origen judío el año pasado con la pieza *Tribunal de mujeres*, sobre la misoginia y la represión de género de la ortodoxia más intransigente.

Solas, *en el teatro Metropolitan, Sala 2, Corrientes 1343, de miércoles a viernes a las 21, los sábados a las 20.30 y a las 23, y los domingos a las 20.30, 5277-0500 - www.plateanet.com*


FOTO: JUANA GHERSA

EFECTOS REALES DE LO VIRTUAL

EDUCACION Seis años atrás, Silvia Finocchio puso en marcha el primer posgrado online de Flacso, que con el tiempo superó las expectativas sobre las posibilidades que Internet daba a nuevas experiencias educativas. Ampliación de la comunidad académica, vínculos impensados y nuevas maneras de inclusión, son sólo algunas de las consecuencias que comenta en esta entrevista.

POR VERONICA GAGO

Silvia Finocchio, profesora de Historia de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata y profesora de Didáctica de la Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, es la inventora de la modalidad virtual para la enseñanza íntegra de posgrado que desde 2002 lanzó Flacso (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). A seis años de su inicio, esta iniciativa ya participa de una comunidad de colaboración académica mundial (Plataforma Moodle) y aumenta sin pausa su cantidad de alumnos y de contenidos. Finocchio dice que la clave de esta expansión fue combatir los dos prejuicios básicos que se asocian a la educación virtual: que la web exige contenidos sin densidad porque es un modo de devaluar la escritura y la lectura y, por otro lado, que es una forma más de la clásica educación a distancia. En esta entrevista, explica por qué la experiencia de los últimos años enseña lo contrario.

–¿Qué efectividad logra la educación virtual?

–Desde el principio nuestra apuesta fue intervenir en la web con producción de calidad académica, partiendo de la posición política que apunta a una democratización del saber. Con ese objetivo, pusimos a disposición los conocimientos que producimos como institución a partir de los proyectos de investigación en los que participamos. Esto va contra dos prejuicios básicos con los que se piensa Internet y, en particular, la educación virtual. Por un lado, que requiere de contenidos ligeros, capaces de convivir con la velocidad de lectura. Es el supuesto de que la traducción de la velocidad es la ligereza. Por otro lado, que la educación virtual se vincula con la educación a distancia, es decir, con una modalidad de cursos cortos, destinados a una persona que está estudiando algo sencillo, en soledad junto a un manual, para conseguir un puesto determinado de trabajo, pero claramente adquiriendo un saber no valorado por las elites.

–¿Y cuál sería la diferencia de la educación virtual?

–A diferencia de la imagen del hombre o la mujer sola que estudian en su casa, aislados, la web permite construir comunidad. Es una comunidad virtual muy fuerte entre profesores y estudiantes, en la que se discute la economía del norte y del sur del país, los problemas ecológicos del Amazonas y de Tierra del Fuego o qué significa ser un profesor-taxi en un lugar y en otro. Es una comunidad que da lugar a un diálogo de enorme riqueza. Para los profesores además es un desafío enorme porque implica que sus saberes no tienen límites de frontera sino que entran en disponibilidad más allá de ella, en una heterogeneidad muy productiva. Hoy el 80 por ciento de los inscriptos son de la Argentina y un 20 de otros países de América latina, pero la tendencia es que esta composición varíe. Además, en la educación a distancia no existen las clases y el corazón de nuestro proyecto son las clases, que implican un proceso de preparación intenso con todos los recursos disponibles en Internet: desde subir imágenes y videos hasta poner links, hacer glosarios, etcétera.

–¿Qué implicancias pedagógicas tiene un proyecto virtual?

–Nosotros lo encaramos con dos criterios pedagógicos. El primero es que los/as alumno/as pueden aprender más de este modo que en la instancia presencial porque las subjetividades hoy han cambiado. Las nuevas tecnologías ya forman parte de estas nuevas subjetividades a las que me refiero y en particular involucran a aquellos que producen saber y conocimiento en la medida en que la mayoría de las investigaciones incorporan desde el mail hasta la consulta de bibliotecas virtuales. Hoy el "cara a cara" no es necesariamente poderoso a la hora de pensar la transmisión del conocimiento. El segundo criterio es que el trabajo en la web repone la centralidad de la lectura y la escritura. Esto es: la posibilidad de comunicarme con los otros a través del esfuerzo de la lectura de una clase, de cierta bibliografía, del intercambio que se da en el foro y, luego, a partir del impulso a escribir mi propio comentario. Paradójicamente, con el trabajo virtual las herramientas intelectuales no se devalúan como se temía sino que son nuevamente jerarquizadas.

–¿Cómo convive este proceso que parece exitoso con la llamada crisis de la educación?

–En realidad, esta propuesta formativa nace con la crisis, con la implosión social, económica y política más tremenda que vivió el país. Fue una apuesta institucional precisa de ese momento, combinada con las nuevas tecnologías que ya son parte innegable de nuestra realidad. Creo que esta propuesta tiene que ver con el mundo por venir. Con esto no quiero decir que las escuelas van a desaparecer, pero está claro que esta modalidad de trabajo es muy productiva y tiene que ser ampliamente tomada en cuenta. Además hay que ver la connotación que tomó la formación de la comunidad virtual frente a la crisis: fue entonces la posibilidad de construir un lazo en medio de un contexto de fuerte incertidumbre social. En 2002, la gente se adhirió a esta propuesta formativa como un sostén, como un soporte capaz de articularse con los proyectos vitales de cada quien en un momento difícil. Y esto se repite de muchas maneras: por ejemplo, en el contexto de las inundaciones en Santa Fe donde las escuelas tenían que asumir la tarea de recibir a las familias evacuadas, para lo cual no estaban preparadas, desde el intercambio virtual muchos alumnos-docentes ayudaron a sostener a los directores y maestros de esas instituciones, proponiendo ideas para trabajar con los padres y alumnos. Es decir, que esta modalidad virtual no tiene que ver con el desdibujamiento de los sujetos sino que logra armar una comunidad en la que aparecen con claridad sus vidas y problemas.

–¿Cree que es un proyecto más afín a instituciones privadas?

–El vínculo de los adultos con las tecnologías no es el mismo que el que experimentan las jóvenes generaciones. Lo que está claro es que vivimos una revolución cultural en los modos de producción de lo escrito y en esto estamos implicados todos y todas, con nuestras diferencias generacionales. El fenómeno argentino del locutorio, muy extendido, pone en duda que el problema sea realmente el acceso. Como educadores nuestro problema, más que el acceso, es la apropiación. Este programa lo cursa gente que atraviesa siete tranqueras hasta llegar al locutorio de su pueblo, quiero decir con esto que estamos venciendo unas barreras que antes parecían infranqueables para la educación. La cuestión tecnológica en esta modalidad de formación, a su vez, intenta ser simple y lo más intuitiva posible. Es decir que los alumnos no tienen una formación virtual anterior y más del 70 por ciento dice que en este marco aprenden mucho vinculado con las nuevas tecnologías en el sentido de que es también una oportunidad para familiarizarse con los recursos que ofrece el trabajo en la red. Las instituciones públicas no han visto todavía estas posibilidades y su importancia en términos de democratización del saber, de modo que estas áreas quedan comúnmente muy marginadas o circunscriptas a determinadas carreras o cursos.

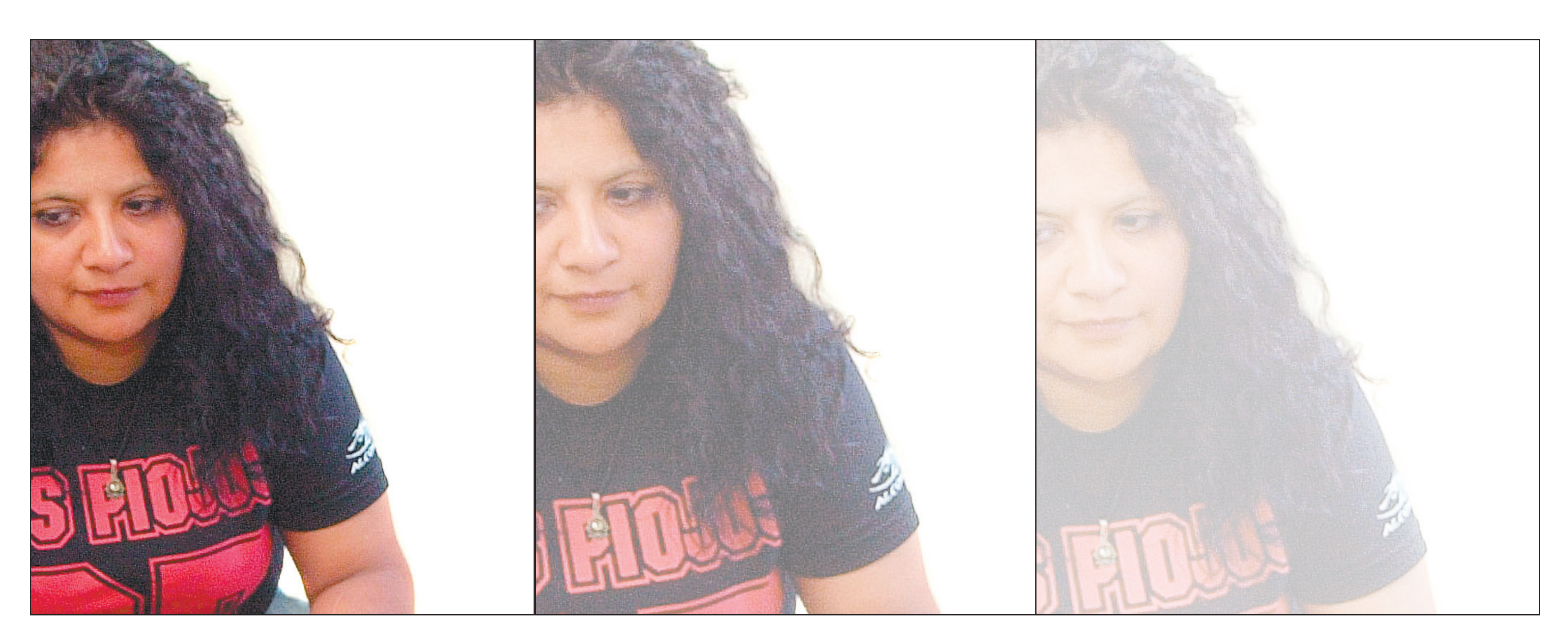
–¿Cuál es la idea de democratización del saber en juego?

–La web ofrece una oportunidad para repensar las políticas de inclusión. No es una temática nueva desde la pedagogía, por supuesto. Siempre, sobre todo desde el discurso político, existió un pensamiento de la educación como igualdad de oportunidades, como política de equidad. Creo que la educación media y la universidad de masas tal como existen en nuestro país exigen también buscar otros formatos.

–¿En qué sentido?

–En América latina, de quienes tendrían que haber terminado la escuela media sólo lo hizo un 40 por ciento. Y en nuestro país ronda el 50 por ciento, tampoco tan lejos de la media latinoamericana. Por esto digo que es necesario ensayar nuevos formatos pedagógicos. De hecho, muchos profesores de la universidad ya incorporan nuevas tecnologías para comunicarse con sus alumnos a través de grupos web, listas de mail para consultas, etcétera. El uso de las nuevas tecnologías que va desde cuestiones menores o puntuales hasta la necesidad de repensar más a fondo los formatos educativos es una asignatura necesaria para los educadores y pedagogos. Nosotros empezamos por el nivel de posgrado, donde hoy recae una expectativa grande debido a la masificación de la formación universitaria y por el vínculo con la expectativa a futuro de cada quien que piensa *su vida* como *subida*.

"Como educadores, nuestro problema, más que el acceso, es la apropiación de la tecnología. Hay gente que atraviesa siete tranqueras hasta llegar al locutorio de su pueblo para seguir un curso. Estamos venciendo barreras que antes parecían infranqueables. Pero en Latinoamérica el 50 por ciento de la población no terminó el colegio secundario, por eso es necesario ensayar nuevos formatos pedagógicos."



LA AMENAZA DEL OLVIDO

VIOLENCIAS El domingo se cumplirá el cuarto aniversario del asesinato de Sandra Cabrera, la dirigente de Ammar Rosario que había denunciado casos de trata de adolescentes y de policías que oficiaban de proxenetas. El principal sospechoso, un agente con quien fue vista pocas horas antes de morir, resultó sobreseído; los testimonios de sus compañeras, poco valorados por la Justicia. Sus compañeras de Ammar y la diputada Alicia Gutiérrez prometen seguir dando batalla.

POR SONIA TESSA

En enero de 2004, cuando denunció a los jefes de la sección policial Moralidad Pública por extorsionar a una trabajadora sexual, Sandra Cabrera no temía a la muerte, aunque sabía que todos los días se metía con gente poderosa, "pesada". No era inocente ni temeraria, pero sabía que su única arma era la visibilidad, la denuncia pública, el "escrache", como ella decía. Pocos días después, el 27 de enero, apareció muerta a pocos metros de la Terminal de Omnibus de Rosario, en la zona donde trabajaba, y también agitaba permanentemente a sus compañeras para que no se sometan a la extorsión de los policías. A cuatro años del asesinato, la impunidad está consagrada: el principal sospechoso, Diego Parvluckzyk, fue definitivamente desvinculado de la causa el 21 de noviembre pasado, por falta de pruebas. "La sensación que tenemos es que el último juez (Alfredo Ivaldi Artacho) no nos creyó, no se preocupó para nada, porque total era una trabajadora sexual", expresó Claudia Lucero, amiga, comadre y sucesora de Sandra en la organización sindical que integra la Confederación de Trabajadores Argentinos (CTA).

El propio fiscal del caso, Ismael Manfrin, reconoció que la ausencia de un programa de protección de testigos atentó contra el esclarecimiento, ya que no juntaron suficientes pruebas para acusarlo. Y confirmó que no hay otro sospechoso a la vista. "Las circunstancias que rodearon el crimen eran de total ilegalidad", puntualizó, antes de afirmar: "Hay que ser valiente para testificar en una causa así".

En cambio, Lucero tiene otra percepción, y es la falta de crédito que dieron en la Justicia a las palabras de sus compañeras. "A una de las chicas que fue a declarar, la Cámara de Apelaciones la trató de confabuladora, y ésa es la sensación que tenemos. Que no pasó nada, porque habían matado a una trabajadora sexual", dijo la dirigente, indignada por el manejo del expediente. "Lo único que hicieron desde el principio fue investigarla a Sandra, inventarle causas", consideró.

La asimetría entre el acusado, que era subjefe de la delegación de la Policía Federal de Rosario, y las personas que pudieron verlo durante esa madrugada, cuando recogió a Sandra, era mayúscula. La última compañera que vio con vida a la dirigente nunca se animó a declarar y si bien el primer juez de la causa, Carlos Carbone, salió a la calle a tomar más de 100 testimonios, no alcanzó a desmontar el miedo que paralizó a las mujeres que todos los días se ganan la vida en la zona de la Terminal de Rosario y ponen el cuerpo a la extorsión policial. Si bien ese magistrado no pudo hacerse de pruebas contundentes, consideró que sí había "indicios suficientes" para procesarlo. Pero el abogado del acusado, Carlos Varela, pidió su separación de la causa por prejuzgamiento, y la Cámara de Apelaciones le hizo lugar. Desde entonces, no hubo ninguna prueba nueva para avanzar en la investigación.

El sobreseimiento definitivo del único sospechoso significó, virtualmente, el cierre de al causa. Sin embargo, la dirigente de Ammar, Elena Reynaga, prometió que no se quedará de brazos cruzados. "Hasta ahora no pudimos ser querellantes de la causa por el Código Procesal Penal de la provincia de Santa Fe, que no contempla la representación de las víctimas, pero también porque nos negaban la personería jurídica, que acabamos de obtener", indicó la dirigente nacional. "Luego de una larga lucha, hoy tenemos la personería. Pero no tenemos a Sandra", dijo con amargura.

Ahora, Ammar quiere contratar a una abogada que pueda darle impulso a la causa. "Si se pudieron reabrir tantos otros procesos, confiamos en lograr que éste también pueda revisarse", dijo, y apuntó directamente al poder político de la provincia. "Confiamos en las nuevas autoridades, en el gobernador Hermes Binner, en su sinceridad y honestidad, para que realmente se haga justicia con Sandra", expresó. El escollo es grande, ya que Parvluczyc no puede ser juzgado nuevamente por el mismo delito.

"La causa podría reabrirse si aparece algún elemento importante como prueba. Pero Parvluckzyk quedó definitivamente sobreseído, contra él no se puede hacer más nada", reconoció la diputada provincial Alicia Gutiérrez, que integró la Comisión Investigadora del crimen. Para la legisladora, el principal problema para avanzar en la investigación fue "el temor de los testigos fundamentales o quienes podían dar testimonios". La Comisión tomó declaraciones a distintas personas que vieron a Sandra esa noche. "Realmente yo percibí que la gente que podía tener elementos se abstuvo de declarar por temor a represalias. Algunos testigos, como la mujer que atendía el quiosco donde vieron por última vez a Sandra, evidentemente tenían más datos, y no los aportó. Tampoco las compañeras de Sandra, sobre todo cuando empezaron a difundir que vendía droga, porque significaba investigar a la víctima", razonó Gutiérrez, quien atribuyó el silencio a "al temor, ya que las mujeres trabajaban en el mismo lugar, tenían que encontrarse con los mismos policías".

Para Gutiérrez, el asesinato de Sandra Cabrera fue "uno de los hitos de la impunidad en la provincia de Santa Fe". Justamente, la actual secretaria general de Ammar Rosario recordó que la investigación de la causa nunca se centró en "qué hacía la policía, qué pasó con los boliches que Sandra hizo cerrar y los efectivos que hizo destituir. Ahí empezaron las amenazas contra ella. Y además, esos policías siguen en actividad".

Es que las denuncias de Sandra provocaron el cierre de confiterías en las que trabajaban menores, así como la separación de policías por pedir coimas. Los más notorios fueron Javier Pinatti, entonces jefe de Moralidad Pública, y el subjefe Walter Miranda.

La muerte de Sandra precipitó la disolución de esa área policial, cuya principal actividad era la extorsión a las trabajadoras sexuales y sus clientes. Pero las demás promesas del entonces gobernador, Jorge Obeid, quedaron en la nada. Porque sigue vigente la principal herramienta de los efectivos: los tres artículos del Código de Faltas que penalizan la prostitución escandalosa, el travestismo y el ataque a la moralidad. "Hubo distintos proyectos y no logramos nunca que se deroguen los artículos del Código de Faltas", apuntó Gutiérrez.

> Sigue vigente la principal herramienta de poder de los efectivos: los tres artículos del Código de Faltas que penalizan la prostitución escandalosa, el travestismo y el ataque a la moralidad.

Pese a las declamaciones, la recaudación ilegal de la policía se defendió con uñas y dientes. Pero la organización sindical –que inició Sandra– permitió mover un poco el foco. "Ahora no extorsionan tanto a las chicas sino al cliente, como lo hicieron toda la vida. Antes, cuando vos no les dabas plata, lo seguían al cliente y se la sacaban. Y eso sigue. Por eso, cuando la gente pregunta adónde está la policía, yo les digo que vayan a la zona roja, ahí están todos", apuntó Lucero.

Que la impunidad sea un hecho no significa que las compañeras de Sandra se queden de brazos cruzados. Desde Ammar nacional prometen batallar y recuerdan su importancia como dirigente. "Denunció la trata de personas cuando muy pocas voces se animaban a hablar del tema. Defendió a las trabajadoras sexuales del mayor proxeneta, que es la policía, hasta las últimas consecuencias", apuntó Reynaga, quien consideró que "a Sandra la asesinaron, pero no murió. Vive en la lucha de cada compañera que se pone de pie y se organiza para cambiar tanta desigualdad e injusticia".

morir a pedradas

http://actuaconamnistia.org

¿Qué tiene que ver una mujer iraní que está a punto de morir lapidada, apedreada luego de ser enterrada hasta su pecho, con un clic en tu computadora? Mucho. Porque una cibercampaña para impedir que se ejecute la lapidación de siete mujeres y dos hombres en Irán, condenados según las leyes iraníes, fue lanzada por Amnistía Internacional. Con el nombre de Actúa!, la web invita, desde el 15 de este mes, a enviarle una carta al ayatola Sayed Ali Khamenei, líder de la República Islámica de Irán. Entrando al sitio *http://actuaconamnistia.org* se puede leer la nota sugerida para enviarle al presidente iraní. Cuando apenas habían transcurrido un par de horas de iniciada la campaña, se juntaron 42.564 firmas, que tienen por objetivo poner fin a "una práctica particularmente grotesca y horrenda", como bien califican en el sitio de Amnistía *(www.amnesty.org)* a la lapidación. En la campaña participan grupos de mujeres activistas, abogadas defensoras de los derechos de la mujer y periodistas. Mujeres que han podido obtener una formación profesional en un país que está modificando el nivel de formación del género femenino, que suman en la actualidad más de la mitad de la población universitaria en Irán. Y esto es especialmente importante porque uno de los principales problemas en la poca defensa de las mujeres es que un alto grado de las acusadas no puede enterarse con exactitud de cuáles son las acusaciones que recaen sobre ellas antes de firmarlas en los juzgados.

La campaña pide que se modifique el Código Penal del país y que se respete la moratoria que en 2002 prohibió la lapidación.

La cibercampaña Actúa! no es la primera que lleva adelante Amnistía sobre el mismo tema. En 2007 reclamó el fin de la violencia de género en Irán, luego de que, el 12 de junio de ese año, fuerzas iraníes disolvieran por la fuerza una manifestación pacífica de personas que pedían el cese de la discriminación jurídica de las mujeres en Irán y detuvieran a 42 mujeres y 28 hombres. Pueden verse algunas fotografías en el sitio *www.kosoof.com*. Previo a este reclamo, la organización había alertado sobre el empleo de violencia por parte de fuerzas de seguridad iraníes a mujeres que, el 8 de marzo, se habían reunido para celebrar el Día Internacional de la Mujer. Amnistía llevó adelante las campañas Stop Stoning Forever ("Acaba para siempre con la lapidación") y un millón de firmas para terminar con la gravísima violencia de género hacia la mujer en Irán. Se puede leer sobre las campañas en el sitio de Amnistía Internacional, donde se informa, entre otros datos, que la muerte por lapidación viola el artículo 6 (en el que se garantiza el derecho a la vida) y el 7 (en el que prohíbe torturas y malos tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes) del Código Penal iraní y viola, además, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.



LA MINERVA DE FRANCIA

SIN MOLDE Los retratos oficiales de la historia y el cine armaron un canon de reinas europeas amantes del exceso, dedicadas al romance, la espada y la festichola. Pero conspiradoras, frívolas irredentas y ociosas todoterreno están, en realidad, lejos de más de una de ellas. O, al menos, eso dice una autora contemporánea, que desde hoy sale a la (arbitraria) búsqueda de vidas ejemplares que han sido olvidadas, en desigual combate.

POR FERNANDA GARCIA LAO

Conspiración, intriga o frivolidad ociosa. Las reinas europeas ocupan en nuestro imaginario un papel algo enrarecido. La historia y el cine se han encargado de recordar a las que se ajustaban a ese canon. Amantes del exceso, ávidas criaturas destinadas al romance, la espada o la festichola han opacado a otras figuras aparentemente menos sensacionales. Sin embargo, en los turbulentos palacios renacentistas se crió una mujer culta, instruida en varias lenguas y voraz lectora. Que además tenía voz propia.

Hubo una mujer en Francia, nacida en 1492, hija de Carlos de Angulema y de la muy influyente Luisa de Saboya, que recibió una educación humanista a juego con los tiempos de revolución cultural que movilizaban a Europa, pero inusual para su género.

Buscando su cara, tropecé con distintos retratos en los que se la ve más o menos atractiva, según la bondad del artista, pero en los que se advierte una particular manera de mirar. Decisión y complicidad. Algo infrecuente en una reina. En la misma página, observo sendos retratos de María Tudor, que mira como un verdugo, de María Antonieta, que lo hace con una mueca de asco o de María Cristina de Borbón, como si no tuviera nadie adentro.

ME QUEDO CON MARGARITAS

Margarita de Angulema hablaba francés pero aprendió español, italiano, latín, griego y hebreo siendo casi una niña. Su hermano menor, futuro rey de Francia, era conocido tanto por su debilidad hacia el arte italiano, como por su inmensa nariz.

Tras la muerte de Carlos, viuda e hijos de Angulema se trasladan a la corte de Luis XII, primo del fallecido señor. Y la señora de Saboya, de gran talento para la diplomacia, convierte a su infante en el favorito del rey. Aprovechando sus contactos en la corte, también ofrece a Margarita en matrimonio al déspota de Enrique VIII, que en ese momento era un insulso mocosito de once años, aspirante al trono de Inglaterra. Afortunadamente para todos, es rechazada. Margarita tenía un cuello terso de diez años de edad. Y ganas de conservarlo en su lugar.

En el castillo real a orillas del Loira, la docta y virginal doncella lee a Platón, Petrarca, Erasmo o Bocaccio. Entre sus tesoros más preciosos, guarda un ejemplar del *Decameron* en italiano, que le dejara su padre. La imaginamos solitaria, penitente, asceta, abstraída en los jardines y en la alcoba. O atrevida, con los dedos negros y la mirada desafiante.

LA EMPRESA DE DESPOSARSE

Siendo muy joven, es prometida a Gastón De Foix, sobrino del rey, que fallece en combate antes de la boda. No la imagino festejando, pero supongo una sonrisa discreta en sus labios al conocer la noticia. Su independencia se estira un poco más.

A los diecisiete años, Margarita contrae matrimonio con el duque de Alençon, con el que no tiene descendencia. Y el duque no tiene mejor idea que morirse, siguiendo la costumbre de los que lo habían precedido. Gracias a estos contratiempos maritales, goza de libertad para escribir.

Mientras tanto, su hermano había conseguido la mano de Claudia, hija del rey, accediendo al trono en 1515. Aunque bastante más torpe que Margarita, Francisco siente fascinación por el Renacimiento, hasta el punto de convertirse en mecenas de Leonardo da Vinci a quien invita a vivir en Clos Lucé, muy cerca de su palacio. Leonardo pinta *La Gioconda* –que Francisco hace colgar en su baño–, organiza fiestas o diseña trajes para el rey que lo tiene como protegido hasta su muerte. Sin embargo, no hay demasiado lirismo en la vida del soberano. Disfruta esencialmente, de batallas, alianzas sinuosas y persecuciones sangrientas, los pasatiempos inevitables de cualquier miserable con un poco de poder y una corona en la cabeza.

En un entorno de intereses espurios, entre conflictos religiosos y guerras, ella se proclama amante de Dios y de la literatura y discípula de Dante, al que lee con devoción. Toma como *valet de chambre* al poeta satírico Clement Marot, al que convierte en su protegido. Ahora entiendo su mirada de complicidad. Ella vuelve a sonreír en mi cabeza.

También tiene tiempo para ocuparse de la educación de sus sobrinas Carlota, Magdalena y de su homónima Margarita. Precisamente, la muerte de Carlota inspira su primera obra: *Diálogos en forma de visión nocturna*, oscuro relato de difícil acceso, editado nueve años después de haber sido escrito.

ICONO RENACENTISTA

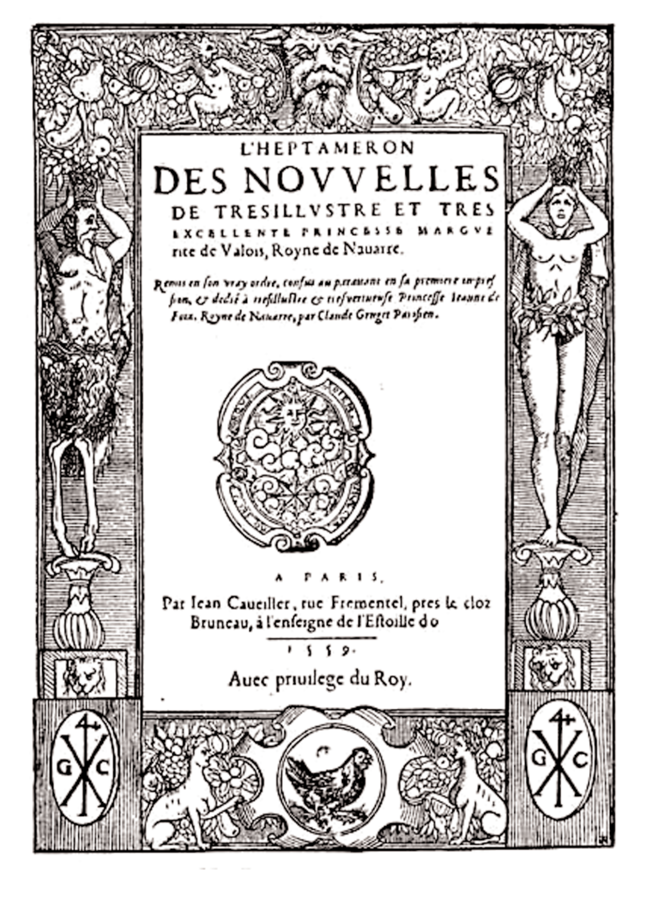
Durante su estadía en París, Margarita adopta los conceptos clásicos y la filosofía platónica, convirtiéndose en el centro de la cultura francesa de la época. La literatura gala se rinde frente al renacimiento italiano, y frente a ella. Se relaciona con la nueva intelectualidad: Rabelais, Montaigne y al citado Marot.

A pesar de su inteligencia, no puede librarse de un nuevo matrimonio. En 1527, a los treinta y cinco años, es casada con Enrique de Navarra, un rey sin trono pero bastante atractivo. El tal Enrique había intentado recuperar su reino de la invasión castellana en reiteradas oportunidades, sin éxito. Después de múltiples ataques frustrados, sirvió a Francisco I en las guerras en Italia, de donde salvó de milagro el pellejo. A su regreso, el rey lo recompensa dándole la mano de su erudita hermana. Crudo destino el de nuestra Minerva, unida a un guerrero sin espada ni corona. Para mantener sus territorios al norte de los Pirineos, el bello Enrique debía aliarse con su cuñado. Margarita le vino como anillo al dedo.

Después de dar a luz a un par de mozuelos –Juana y Juan– en ese orden, Margarita publica *Espejo del alma pecadora* (*Miroir d'une âme pécheresse),* obra mística francesa por la que es acusada de hereje en la Sorbona. Sus detractores intentan ridiculizarla poniendo en escena una obra cómica cargada de misoginia, en la que se burlan de la protagonista. Era un retrato disparatado y ofensivo, creado para desacreditarla.

A LOS PIRINEOS

Contra lo que pudiera esperarse, Margarita decide retirarse de la escena política y re-


L'HEPTAMERON
DES NOVVELLES
DE TRESILLVSTRE ET TRES EXCELLENTE PRINCESSE MARGVERITE de Valois, Royne de Nauarre.

Remis en son vray ordre, confus auparavant en sa premiere impression, & dedié à tresillustre & tresvertueuse Princesse Ieanne de Foix, Royne de Nauarre, par Claude Gruget Parisien.

A PARIS.
Par Iean Caueiller, rue Frementel, pres le cloz Bruneau, à l'enseigne de l'Estoille do
1559.
Auec priuilege du Roy.

"Un día que vestido de máscara fue a un Carnaval, se puso a bailar con una de las más distinguidas y hermosas damas de la ciudad y, cuando los oboes hacían una pausa, le dirigía endechas amorosas, cosa que sabía decir mejor que nadie..."
Sutilezas de un enamorado, el Heptamerón

fugiarse en los escasos territorios que le han quedado a Enrique en la ciudad de Pau, al norte de los Pirineos. El guerrero la acompaña sin interferir en el desarrollo literario de su esposa poeta.

Los baúles de la reina no guardan escudos ni manteles delicados. No debieron transportar terciopelos pálidos o efluvios de seda. Margarita se mudaba con su biblioteca. Tremendas veladas las del castillo junto al fuego. Enrique se limpia la muerte de las uñas y Margarita se zambulle en el octavo círculo del infierno, entre rufianes y seductores dantescos.

Margarita restaura la antigua fortaleza y marca las iniciales de la pareja en las paredes y en los techos. Escribe unos poemas basados en los Cantos espirituales, utilizando la estructura poética de canciones profanas para sostener textos religiosos. Además, se da el lujo de refugiar en su pequeño reino a reformistas y protestantes perseguidos por su hermano Francisco, entre los que se encontraban Juan Calvino o Lefèvre d'Etaples, y apoyar a los autores Etxepare y Leizarraga, pioneros de la escritura en lengua vasca.

En 1545, comienza la escritura *L'Heptameron des Novelles*, en la línea del *Decameron*, su libro de cabecera. Diez personas –señoras y caballeros franceses– al volver de los Baños de Cauterets, deben refugiarse en un monasterio de los Pirineos. Una furiosa tempestad azota afuera. Allí encerrados mientras esperan el fin de la lluvia, relatan historias presentadas como verídicas.

Sus personajes funcionan como una síntesis de la corte francesa. Es más, algunos críticos han creído reconocer camuflados en los distintos personajes a familiares de Margarita. Así, Madame Oisille sería su madre Louise, una avejentada y sagaz viuda. Hircan, otro de los protagonistas, sería uno de sus dos maridos, aunque los expertos no lograron ponerse de acuerdo. Mientras algunos dedujeron que sería el duque de Alençon, otros apuntaban a Enrique. La esposa de Hircan en el relato se llama Parlamente, que no sería otra que Margarita, la mente parlante, o la perla amante.

Las narraciones son encabezadas por prólogos en los que la reina hace observaciones picarescas o da consejos con un tono moralizante, advirtiendo a cerca de lo que sigue. Los relatos ofrecen un cuadro de la sociedad del momento, donde la gente común afirma su individualidad, busca el deleite y actúa guiada por sus intereses, olvidando los preceptos medievales del pecado y el temor a Dios.

Clérigos incestuosos, mujeres adúlteras, jovenzuelos presos de amores no correspondidos, son los protagonistas de sus textos. Margarita aborda con ellos la evolución social que va de lo religioso a lo profano, del mandato divino a la asimilación del libre albedrío renacentista.

OCASO

Dos años antes de morir, aparece *Marguerites de la Marguerite de princesses* (1547), una recopilación de poemas ó pieza teatrales. Sin embargo, su *Heptameron* queda inconcluso.

En septiembre de 1549, se instala en el Castillo de Odós, donde se refugia para escribir en soledad. Durante el mes de diciembre de ese año, al caer cada noche y a pesar de las heladas, sale al parque que rodea al castillo a la espera de una visión mágica. Y es que algunos autores habían pronosticado el paso del cometa Halley. Que no aparecía.

La que sí pasaría a visitarla sería la muerte, en la noche número veintiuno. La encontró en su dormitorio, en el primer piso del ala derecha. Con la mirada vacía.

Enrique no volvió a desposarse y murió seis años después que Margarita.

Su hija Juana III de Albret, reina de Navarra, calvinista y esposa en segundas nupcias de Antonio de Borbón, murió en 1572. Según rumores palaciegos, asesinada por orden de Catalina de Médicis.

Nombre y rostro de Margarita, después de haber sido una de las mujeres más influyentes de Francia en el siglo XVI, pronto quedaron en el olvido. Los juegos de estrategia, las conspiraciones, los déspotas, las infantas inclasificables, ancianos a los cuarenta, alborotadores, jóvenes maniqueos, señores sifilíticos, deformes de nacimiento, adúlteros y demás deformaciones, es decir, el estudio de las distintas líneas monárquicas europeas, concitaron sucesivamente la atención de los historiadores de turno, dejando a nuestra Minerva afuera.

En 1895 fueron hallados poemas, piezas teatrales y canciones inéditas de la perla de los Pirineos, recopiladas y editadas como *Les dernières poésies de Marguerite de Navarre.*

Para los que deseen visitar sus textos en versión original en francés, de manera gratuita, La Bibliothèque National de France, dispone del Heptameron en la siguiente dirección: *http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1014614*

LAS 12 EN EL PATÍBULO



Está macho Buenos Aires

Menciono a la jueza Elena Liberatori de Haramburu por su apellido de casada, para que su marido también se haga cargo de lo que hace.
Mauricio Macri, sobre la jueza que falló la reincorporación al gobierno porteño de los 2400 contratados. *Clarín*, 18 de enero.

Construyendo la carrera

Mi hermano fue seminarista durante tres años. Estudió mucho porque quería ser sacerdote pero salió, se casó y tuvo hijos. Igual sigue en eso. Se mata de risa con lo que hago. Sé que le gustaría que me convierta en una gran actriz. No le gusta que muestre tanto la cola porque no quiere que construya mi carrera con el físico pero bueno, respeta mucho mi profesión.
Belén Francese, actriz de *Más loca que una vaca* y cantante del hit *Poto, poto*, en revista *Semanario*, 16 de enero.

Y dale con la cigüeña

Respecto al tema hijos, ¿te sentís muy invadida?
–Mirá, desde que tengo 16 años la prensa me pregunta por eso. Tanto a Ricardo como a mí nos encantaría ser padres pero bueno, no es algo que dependa sólo de las ganas. Ojalá que llegue pronto y que sean mellizos así me ahorro la pregunta de ¿Y el segundo, para cuándo? *(ríe)*. No entiendo esa fijación por el tema, a veces parece como si se quisieran meter en nuestra cama... Cuando era chica, no me interesaba si Debbie Harry o Joni Mitchell estaban embarazadas. Para nada.
Natalia Oreiro, revista *Luz*, 13 de enero.

El prejuicio en el ojo

–La mujer dijo siempre que la primera relación fue por amor, y continúa diciendo eso. No puede decir que tuvo ganas. El deseo en la mujer sigue culturalmente sancionado.
La socióloga Ana María Méndez Diz en declaraciones que curiosamente contradecían el título de la nota en que fue entrevistada: "Confirmado: los varones tienen su debut sexual por 'ganas', pero las chicas lo hacen 'por amor'", *Perfil*, 20 de enero.

Es la política, lindo

¿Le gusta tener una mujer presidenta?
–Me va totalmente. Sin mujeres yo no puedo vivir. A la señora me la crucé casualmente en París, cuando jugó la Selección. Es muy simpática.
Entrevista a Guillermo Coppola, *Perfil*, 20 de enero.

DAMAS EJEMPLARES

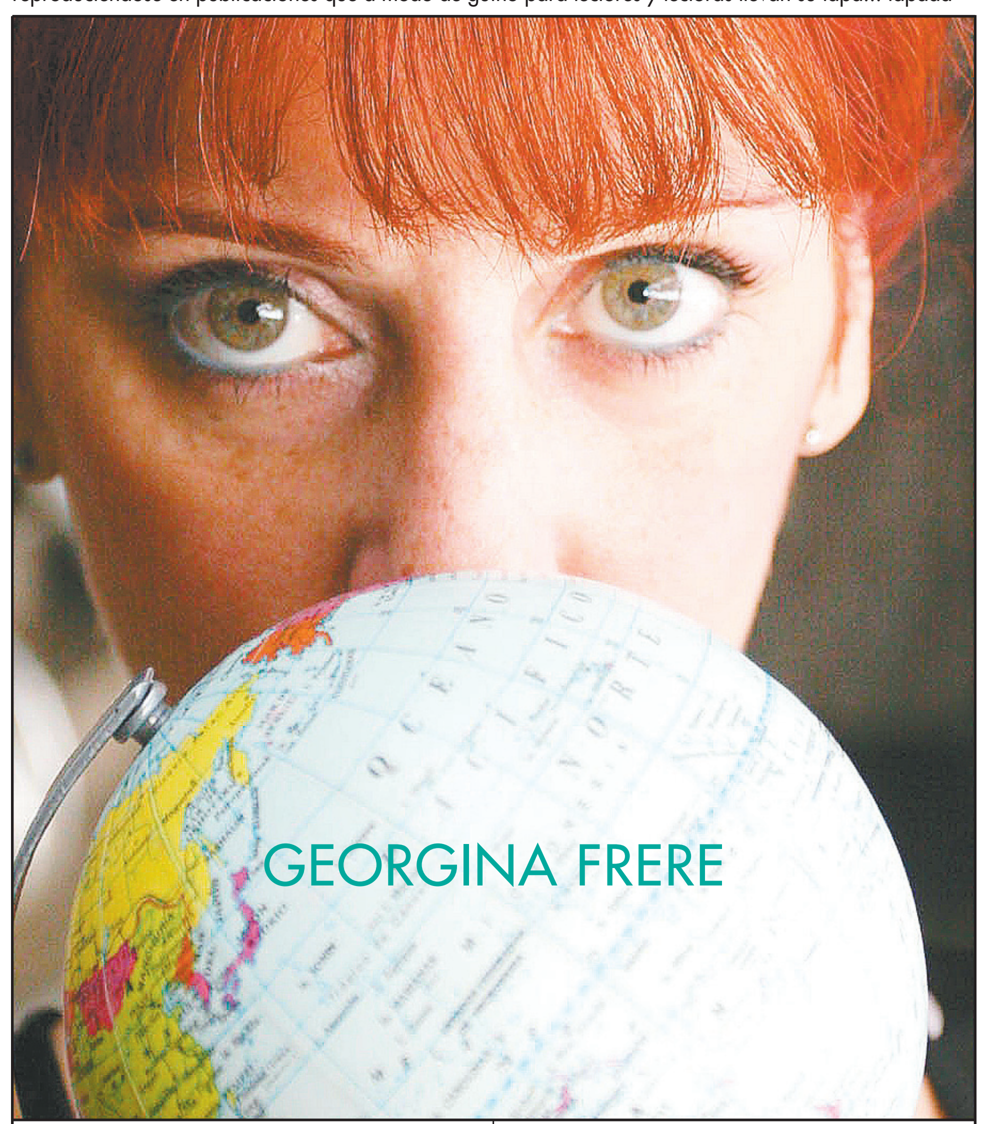
La creación de la moda, antaño invariablemente en manos de modistos parisinos, de sastres y maestros cortadores, ha pasado a ser regida por damas de la más alta sociedad, según nos revela el artículo "Apuntes porteños", firmado por Feu Follet en el número de mayo de la revista *Rosalinda* (año 1951). Al parecer, señoras de los más altos círculos porteños tienen casas donde venden modelos exclusivos: una diseña vestidos tejidos a mano; la otra, sombreros únicos y así sucesivamente... "Es que las mujeres que realmente saben vestir empiezan por crear para sí mismas; después, si así lo desean, pueden hacerlo para los demás."

Feu Follet cita el interesante caso de María Marta Gainza Paz de Sánchez Elía, "que crea su propia elegancia alrededor de su hermosísima cabeza plateada en contraste con su joven rostro triangular: se viste de gris, se peina como una moderna marquesa". A su vez, María Elina Láinez de Cahen d'Anvers es famosa por su distinción, "basada en la perfección de la escala. Pequeña y delicada de facciones, no se permite nunca diseños detonantes sino que ella existe dentro de esa perfecta armonización del beige" (*sic*). Justa Dose de Zemborain, por su parte, dueña de magníficas alhajas, "elige conjuntos que puedan constituir un perfecto telón de fondo para esos adornos. Por caso, un tailleur de terciopelo negro", como puede apreciarse en el "dibujo del natural de Dorothy Ross", quien también inmortalizó para las lectoras de *Rosalinda* "un conjunto lucido por la baronesa Banffy, elegantísima en su esbelta silueta, su cabellera rubia". Está compuesto —tomen buena nota— de amplio saco tomado por cinturón (la última moda) de género gris con líneas rojas, con solapas, bolsillos y falda negra. Otro modelo de su colección tiene bandas de menor a mayor, negro y jaspeado de chartreuse, es angosto con sobrepollera en forma.

Y para cerrar, el detalle que nos faltaba: la baronesa Starzenka hace sombreros: "Algunos tan finamente trabajados como los gorros del Renacimiento, para cocktails, teatro, comidas. Los hay de raso gris perla con bordados de oro y piedras multicolores, canotiers naranja con el ala forrada de negro". Verdaderos primores que nos demuestran que, sin renegar de París ni de sus famosos couturiers, bien podemos sacar a relucir un vestir personal y exclusivo, aun cuando no seamos portadoras de cuatro apellidos de la más rancia aristocracia.

¿?¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust* ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Si fuera vagina sería la de...
tu hermana.

Si fuera pene sería el de...
penne rigatti.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
D & G (Dolce & Gabbana).

Si mi cama hablara diría...
¡vení, hacete amiga!

Quisiera tener dos...
¡de ésas!

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me visto y me voy.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡Oh, mio bambino caro!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Pop Corn.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
¿Uno más? Y... bueno... en el ombligo.

¿Cuántos son multitud?
A veces dos.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Los granos peludos.

¿Cuál es su posición favorita?
La vela.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Los polvitos con brillantina.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Yo me manejo bien con planito o guía de transporte.

¿Cuándo miente?
Cuando contesto cuestionarios... Mmm.

El tamaño no le importa salvo que...
no tenga una lupa.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Esperame que traigo la listita.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que nunca, pero menos que siempre.

Georgina Frere es actriz, cantante y bailarina. Fue Lucy en *Drácula*, versión 2003, de Pepe Cibrián Campoy, protagonizado por Cecilia Milone y Juan Rodó. Grabó un disco compuesto en su totalidad por melodías de comedias musicales, junto al ex baterista de Divididos, Federico Gil Solá. En 2004 recibió el premio Clarín como artista revelación. El teatro la tuvo en los protagónicos de *Rita la salvaje* (Maipo, 2005) y *Amor sin barreras* (Maipo, 2004). Por estos días es la intérprete estrella del musical *La vuelta al mundo en ochenta días*, obra dirigida por el chileno-francés Zelig Rosenmann, que recorrerá literalmente el mundo con presentaciones programadas en teatros de los cinco continentes (Teatro Opera. Corrientes 860. Domingos a las 20. Jueves, viernes y sábados a las 21).